

nados y, llevado por su amor a esa clase de estudios, ingresó al Colegio en 1856 y permaneció en él hasta 1858, en que, deseando un campo más amplio y más completo para la realización de sus ambiciones, se trasladó a Francia, en donde después de severos exámenes obtuvo el título de Bachiller en la Sorbona, lo que le abrió las puertas para ingresar a la Facultad de Medicina de París, que era su aspiración suprema.

En la Facultad fue discípulo de Grisolle, el primer clínico de su tiempo, quien lo distinguió desde que en un concurso de Internado, el diagnóstico formulado por Osorio, en oposición al aceptado por los otros concursantes, fue confirmado por el examen post mortem. Los años transcurridos al lado y bajo la dirección de Grisolle tuvieron una profunda influencia sobre el criterio y los métodos de examen de su discípulo y es indudable que fue el ejemplo de ese maestro lo que hizo que el diagnóstico de Osorio fuera siempre preciso y que, dentro de los límites de la posibilidad, fuera siempre exacto. De allí provenía que en el examen del enfermo, Osorio no rechazara ningún dato como desprovisto de interés y que fuera prolijo en la investigación de síntomas. El sabía que los errores de diagnóstico provienen, en lo general, de deficiencias en el examen. Desconfiaba del ojo médico, que dejaba a la inducción fácil y rápida lo que debe hacerse con un examen tan completo como lo permitan las circunstancias y los elementos de que disponga. El profesor Osorio sabía de las susceptibilidades e idiosincrasias individuales para la acción de los medicamentos, lo que lo inducía a aplicarlos muchas veces con aparente timidez y después de un tanteo experimental.

A la vez que asistía a la clínica de Grisolle, concurría a las de Trousseau, de Hardy y de Velpeau, y el gran cirujano Pean lo distinguió haciéndolo su Ayudante en algunas ocasiones. En ese tiempo fue condiscípulo de Clemenceau, el que con el tiempo debía abandonar la Medicina y convertirse en gran tribuno, eximio patriota y primer ministro francés, con quien trabó buena amistad y de quien conservaba su tesis de grado con cariñosa dedicación de sincera amistad.

De cada uno de esos grandes profesores tomó alguna cualidad: de Grisolle, la precisión en el diagnóstico; de Trousseau, el espíritu clínico, que sin menospreciar la Química, profesaba "que si la retorta tiene sus misterios, más grandes los tiene el huevo fecundado"; de Pean, de Malgaigne y de Velpeau aprendió a conocer hasta dónde puede llegar el límite de la vitalidad orgánica. Pero su inclinación primera fue hacia la Medicina y a ella dedicó todas sus facultades. No que creyera que el solo examen del enfermo bastara para formular un diagnóstico seguro, sino que el examen de laboratorio era un elemento de primera clase, pero no exclusivo, y que debía estar siempre unido al clínico. A su regreso de Europa trajo todo lo que en ese tiempo se disponía para el examen microscópico y para las reacciones químicas de los líquidos del organismo. Fue Osorio quien introdujo esos nuevos elementos, hoy indispensables para el estudio de los enfermos.

Su exquisita sensibilidad se revelaba en la delicada cortesía y en la discreción pura con que trataba a sus enfermos, fueran de la clínica hospitalaria o de su práctica civil.

Después de 7 años de permanente estudio en los hospitales parisienses, coronó su carrera recibiendo el título de Doctor en Medicina y Cirugía de la Facultad de París en mayo de 1865. Para completar sus conocimientos visitó los hospitales de Inglaterra y los de los Estados Unidos, en los que adquirió nueva práctica y nuevas informaciones científicas.

Con fecundo y abundante bagaje científico, el doctor Osorio regresó a Bogotá en agosto de 1865, en donde sus conocimientos, su carácter caballeroso y jovial y sus grandes dotes personales lo colocaron en primera línea entre los facultativos que en esta ciudad ejercían. Poco tiempo después de su llegada se le asignó una cátedra de Clínica en el Hospital de San Juan de Dios, anexa a la cual instaló un pequeño laboratorio e introdujo reformas para facilitar a los alumnos los estudios prácticos y mejorar el servicio de los enfermos.

Poco tiempo después dejó el Hospital y se hizo cargo de la Cátedra de Patología Interna en la Facultad, que regentó durante más de 30 años. Fue allí donde el profesor Osorio desarrolló y puso de manifiesto sus eximias cualidades de conferencista y de profesor. Diariamente dictaba su lección de 5 a 6 de la tarde en Santa Inés. Exposición sencilla al alcance de todos sus discípulos, sin la afectación de términos rebuscados que produjera la confusión en sus oyentes, a la cual unía la claridad y nitidez de quien posee y domina el asunto de que trata, pues el que no puede expresar lo que piensa o cree pensar, es porque tiene un pensamiento confuso y vacilante y no una imagen completa de lo que se propone exponer. En su disertación era preciso en la descripción, en la cual hacía resaltar los puntos principales de reparo para la determinación de la enfermedad. En una palabra, destacaba en alto relieve la enfermedad que describía,

en tal forma que sin grande esfuerzo era posible aislarla en el grupo al cual pertenecía.

Pero Osorio no creía, ni aspiraba a que su sola enseñanza teórica pudiera formar un criterio práctico al lado del enfermo. Siguiendo el ejemplo de su maestro Trousseau, infundía en sus discípulos de Patología Interna la convicción de que era necesario familiarizarse con el hospital, ver los pacientes, aplicar o confirmar en ellos los conocimientos teóricos que reciben en su curso, aprender a conocer los enfermos, que pocas veces correspondían a las descripciones clásicas de los Tratados de Patología, y les recordaba la frase, demasiado exclusiva de Stahl, de que no hay enfermedades, sino enfermos, para significar que no pretendían encontrar en el paciente el conjunto descrito en el texto, sino los caracteres principales que denuncian la lesión, porque en Clínica la excepción es la regla.

Enseñaba con la palabra y con el ejemplo que mientras más infeliz sea el enfermo, mayores consideraciones deben tenerse; que el respeto con que debe tratarse al hombre o a la mujer enfermos, debe ser tanto mayor cuanto mayor sea su desgracia y su inhabilidad para la defensa; y, que el médico debe ser ante todo un caballero y que su profesión debe ponerlo al abrigo de herir en un examen indiscreto e intuir la susceptibilidad de su cliente.

Y todo esto lo practicaba el Profesor Osorio: era con los pobres y desheredados, bondadoso y desinteresado, hasta el punto de que atendía de preferencia las solicitudes de éstos a las de su numerosa clientela de individuos pudientes, la que desconfiaba para atender a los primeros. De ahí provenía que sin los bienes de fortuna heredados de sus padres, el doctor Osorio no habría tenido medios de atender a las necesidades de su familia.

Su práctica profesional fue una lección objetiva de Deontología y de moral médica. En su larga carrera cumplió la sentencia de que "el médico cura pocas veces, alivia muchas y consuela siempre", porque Osorio sabía llevar naturalmente y por manifestación espontánea de su carácter privilegiado, el consuelo, la esperanza o la resignación al lecho del enfermo.

A fines de 1898 fue nombrado Rector de la Facultad, puesto que sirvió con la inteligencia y asiduidad que le eran peculiares, hasta 1905. Durante su Rectorado se organizó la Biblioteca, que cada día se ha ido ensanchando, de manera que hoy cuenta con muchos miles de volúmenes y con un numeroso arsenal de publicaciones periódicas, revistas científicas y medios de información tanto nacionales como extranjeros.

Además de su labor docente en la Facultad, que requería tiempo y preparación para las lecciones que dictaba, sus actividades se dirigían a otros ramos que, aunque diferentes, sí estaban conectados con sus trabajos científicos. Uno de ellos fue su obra sobre las quininas, la cual dio a la luz pública en la debida oportunidad, pues era el tiempo de su vasta explotación en todas las cordilleras de nuestro país, dedicó serios y profundos estudios para indicar las clases más productivas en alcaloide, las regiones donde era más abundante y los medios más adecuados para su beneficio. Otro de sus trabajos fue el que escribió sobre el café, que comenzaba a cultivarse en grande escala y que al colapso de las quininas y del añil, debido a las plantaciones en Ceilán, Java y Sumatra, y al descubrimiento de las anilinas, reemplazó en nuestra economía el vacío dejado por esos dos artículos de cultivo o exportación. El café forma hoy la principal fuente de riqueza pública y su valor de exportación representa más de 50 millones de pesos. Los que en diferentes épocas propendieron por el cultivo del precioso grano, tuvieron la previsión del futuro de nuestro país.

En el campo de la Higiene, su actividad fue de suma importancia: fue fundador de la Junta Central de Higiene, cuyo desarrollo tomó grandes proporciones después, cuando vigorosamente apoyada por el Gobierno, estuvo bajo la dirección del hábil higienista doctor García Medina, con quien elaboró un tratado en el cual están indicadas las medidas y reglamentos que deben establecerse, tanto para el régimen interno como para la higiene internacional.

En la Beneficencia pública, fue uno de los más activos miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl, nobilísima asociación que sirve de inteligente y justiciero intermediario entre la caridad inagotable de nuestro pueblo y la necesidad nunca satisfecha de las clases menesterosas. Sociedad que en silencio calma el hambre, da techo y abrigo, visita y envía medicinas a una numerosa porción de nuestros hermanos, cuya pobreza decorosa pasa inadvertida para el gran público en medio del cual vegetan.

Tanto en la Revista de Higiene como en la de Medicina, se encuentran numerosos trabajos del Profesor Osorio, muchos de ellos destinados a comentar estudios ajenos, lo que hacía con la sagacidad y tino que le daban sus excepcionales conocimientos y su nunca desmentida cortesía profesional. En la de Medicina publicó la descripción de una nueva enfermedad que encontró en el caballo, llamada vulgarmente Piedra, y que clasificó entre las producidas por un hongo,

dándole entrada en el cuadro de las enfermedades fungoides, con el nombre de *Thricomicosis nudosa*.

Con una alta y bien ganada posición científica, pues la social la tenía por derecho de nacimiento, el doctor Osorio contrajo matrimonio en el año de 1872 con la señorita María Teresa Umaña Tobar, de apellidos proceros de la más fina cepa colonial. Fundó un hogar en el que reinó la paz que dan el amor y la mutua estimación y levantó una familia que es honor y ejemplo para nuestra sociedad. Su hogar, feliz con la dicha que da la paz del alma, fue reducto inexpugnable contra las tormentas en la vida y en él ondeó siempre la bandera de la cruz roja sobre fondo blanco, que señala los lugares sagrados donde anidan las grandes virtudes de amor, de ciencia y de caridad que enaltecen a la especie humana.

Falleció el Profesor Osorio, víctima de la fiebre amarilla, a la cual había dedicado estudios especiales, en la población de Anapoima, en el año de 1905. La vida del antiguo profesor de la Facultad se desarrolló siempre en una atmósfera de rectitud moral, de amor a la ciencia y de patriotismo immaculado.

Sus discípulos, que son el mayor número de los médicos que ejercen en Colombia, guardan con cariño el recuerdo del maestro y hacen votos por que la Facultad siga trillando, como lo ha hecho hasta hoy, la senda del saber y del progreso que le trazaron sus fundadores.

\*\*\*

### CORRESPONDENCIA SELECCIONADA QUE HACE REFERENCIA A ESTA REVISTA

Muy a pesar nuestro ocupamos considerable parte de este número publicando correspondencia favorable para la obra de la Revista de Ciencias —y que mejor estuviera dedicada a alguno de los muchos artículos científicos que tenemos sobre nuestra mesa de redacción—, porque, como por algunas entidades oficiales se ha asegurado que ella no es leída, conviene demostrar que su amplia circulación, dentro y fuera del país, corresponde a una demanda efectiva y fundamentada.

Naturalmente, al hacer tal demostración, seleccionando lo más pertinente del enorme acervo de correspondencia que tiene la Dirección de la Revista, hay que llamar la atención al hecho de que en números anteriores ya esta Dirección, conjuntamente con el Comité de Redacción, había declarado que los elogios tributados amplia y generosamente por los lectores de ella, debían todos enderezarse para el Ministerio de Educación, entidad que los merece ampliamente por su continuo y eficaz apoyo, y no interpretarse como manifestación exclusiva a la Academia que, sin la protección del Gobierno, poco o nada hubiera podido hacer.

Presentando estas excusas por la inserción de documentos que no tienen por qué interesar directamente al lector, nos proponemos en el futuro ser muy parcos en esta materia, publicando lo menos posible de aquello que pudiera indirectamente acrecentarnos el cargo de inoportunos y apegados a la vanagloria.

#### El Comité de Redacción.

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—No. 1079.—Bogotá, octubre 22 de 1938. Excmo. señor doctor Eduardo Santos, Presidente de Colombia.—E. S. P.

Tengo el honor de llevar a conocimiento de S. E. la manifestación que un selecto grupo de ciudadanos de esta capital, interpretando la opinión del país, ha tenido a bien elevar, por conducto de esta Academia —que me honro en presidir— al Gobierno Nacional para aplaudir la labor docente y educativa que éste ha venido adelantando por medio de la publicación de la Revista, órgano de esta misma institución, y solicitar, además, que el Gobierno de S. E. continúe apoyándola y sosteniéndola para obtener el resultado cultural y científico que se propone la Academia y que por la opinión se espera con fundados motivos.

La Academia Colombiana de Ciencias y cada uno de sus miembros han venido trabajando con interés patriótico y absoluto desprendimiento en la obra de cultura que representa la Revista, y no ahorrarán sacrificio para corresponder a la confianza que tanto el Gobierno Nacional le han demostrado al apoyar con tanta eficacia la publicación referida, como la opinión unánime del país y del extranjero con su aporte moral e intelectual manifestado de diversas y obligantes maneras.

Quiera el Gobierno de S. E. recibir con benévola atención la manifestación a que me he referido.

Con sentimientos de mi más distinguida consideración, tengo el honor de suscribirme de S. E. muy atento y seguro servidor y compatriota, Jorge Alvarez Lleras, Presidente.

### MANIFESTACION DE VARIOS CIUDADANOS AL GOBIERNO

Los suscritos, vivamente interesados en el progreso cultural de nuestra Patria, se permiten aplaudir con entusiasmo la labor docente y educativa que adelanta el Ministerio de Educación Nacional por medio de la publicación de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

Esta Revista, según conceptos autorizados de dentro y fuera del país, representa un esfuerzo de gran trascendencia, que no encuentra paralelo en nuestra historia sino en la obra de la Expedición Botánica y en "El Semanario" de Caldas, y que debe continuarse no ahorrando sacrificios para que de él se derive a la postre el provecho general por todos esperado.

Los suscritos desean que esta espontánea manifestación se considere como una voz de aliento para que en ningún momento el Gobierno Nacional vaya a desmayar en la tarea emprendida, que ya apareja compromisos contraídos, y contra la cual no se ha levantado hasta ahora ni una sola opinión adversa. Así creemos interpretar en esta forma el querer unánime del país.

Bogotá, octubre de 1938.

+ Ismael, Arzobispo de Bogotá; Miguel Abadía Méndez, Laureano García Ortiz, Mgr. José Vicente Castro Silva, Francisco Samper Madrid, Antonio Gómez Restrepo, Raimundo Rivas, José Joaquín Casas, Julio Carrizosa Valenzuela, Laureano Gómez, Enrique Santos, José Manuel Díaz, Rector del Seminario Conciliar; Jorge Zalamea, Mario Andrade V., Daniel Samper Ortega, Roberto Franco, Agustín Nieto Caballero, Mariano Ospina Pérez, Calixto Torres Umaña, Gabriel Cano, Sociedad Colombiana de Ingenieros; Luis Alfredo Bazzani, Secretario; Víctor E. Caro, Edmundo Rico, Julio Garzón Nieto, José de la Vega, César Uribe Piedrahita, Hermano Génébaut, Director del Instituto de La Salle; Luis Patiño Camargo, José del Carmen Acosta, Víctor Cock, Manuel José Huertas G., Alberto Borda Tanarro, Guillermo Fischer C., Sebastián Carrasquilla, Alvaro Sánchez, Pbro., Hernando Gómez Tanco, Edmundo Merchán, Luis Gómez Brigard, Pbro., Rector del Seminario Mechán; Jorge Bejarano, Germán Arciniegas, Fernando Aceñor; Jorge Bejarano, Germán Arciniegas, Fernando Aceñor; Víctor Ortiz, Vicerrector del mismo Seminario; José Vicente Huertas, Alberto Moreno, S. J., Provincial de la Compañía de Jesús; Miguel Jiménez López, Fernando Carrizosa, Alberto Lleras Camargo, Félix Cortés, Maximiliano Grillo, José Vicente Echeverri, S. J., Luis Cuervo Márquez, Armando Solano, Darío Roza M., Salvador Cancelado, Prefecto General del Seminario Conciliar; Jorge Holguín, Rafael Torres Mariño, Jorge E. Cavalier, Gerardo Molina, Juan N. Corpas, Eduardo Ospina, S. J., Pablo Holguín, Juan N. Corpas, Eduardo Ospina, S. J., Gabriel Ortiz Koppel, Jorge Triana, Gerardo Arrubla, Bernabé Ortega, Williamson, Marco Tulio Gómez, Carlos Bermúdez Ortega, Pbro., José Miguel Rosales, Rafael Ucrós, Jorge Acosta V., Eusebio S. de Santamaría, Hermano Apolinario María, EE. CC., Juan Pablo Llinás, Julio Caicedo, S. S., Director del CC., Colegio Salesiano de León XIII; José María Piedrahita, Carlos José Romero, Pbro., Daniel Ortega Ricaurte, Otto Greiff, Eduardo Posada, Diego Monsalve, Luis María de Murillo, Alberto Gaviria Botero, José Restrepo Posada, Pbro., Mario Germán Romero, Pbro., Alfredo Angulo G., Ernesto Solano, Pbro., Luis Cabal, Climaco Alberto Vargas, Bernardo Rueda Vargas, Manuel José Forero, Roberto Corliberto, EE. CC., Lorenzo Uribe Uribe, S. J., Roberto Martínez, EE. CC., Guillermo Torres García, Nicolás García Zamudio, Enrique Otero D'Costa, Egidio Savio, S. S., José Miguel de la Calle, Ciro Molina Garcés, Luis Alejandro Gaitán, Luis Tomás Fallon, Pedro María Carreño, Jorge Ortiz Restrepo, Hermano Nicéforo María, EE. CC., Carlos V. Martínez, Rodrigo Noguera, Arturo Jaramillo C., A. Rubio Díaz, Pbro., Héctor Horacio Hernández, Pbro., Luis Augusto Cuervo, Jorge Ancizar Sordo, Jorge Bayona Posada, Luis Uribe Piedrahita, J. Francisco Socarrás, José Velásquez Q., Luis Jorge hita, J. Francisco Arenas Paz, Arturo Landínez, Pbro., Tejelro, Pbro., Belisario Arenas Paz, Arturo Landínez, Pbro., Luis Eduardo Gacharná, Juan Crisóstomo García, Pbro., Luis Carlos Páez, Lisandro Leyva Pereira, Juan B. Arias, Pedro María Silva F., Angel M. Ocampo, S. J., Rector del Colegio de San Ignacio—Medellín; E. Caballero Calderón, Ralfo Ruiz Manrique, José J. Ortega T., S. S., Fabio Lozano y Lozano, Washington Bernal, Carlos Balén Groot, Luis Rivas, Pablo de la Cruz, Hermano Idmael, EE. CC., Hermán Florencio Rafael, Director del Liceo de la Salle; Ignacio González Torres, Luis Vélez Marulanda, Pedro Antonio Díaz, S. S., Alberto Manrique Martín, José Vicente Dávila, Alfredo Ortega, Francisco Wiesner Roza, Martín Méndez S., Luis Enrique Osorio, Pedro Julio Dousebés, General; Luis García, José Dustano Gómez, Lucio Zuleta, Antonio María Barriga Villalba, Luis H. Osorio, Manuel Laverde Liérra, Luis Lobo Guerrero, Carlos Boshell Manrique, Luis A. Lasprilla, Luis Domingo Archila, Enrique Vergara, Gabriel Karpf Müller, Julio Sanclemente Soto, Raúl Varela Martínez, José María Montoya R., Julio Piñeros, Fabio González Tavera, Felipe Lleras Camargo, Joaquín Vallejo,

Luis Alberto Galindo, Hermano Justo Ramón, EE. CC., Hermano Hildeberto, EE. CC., ex-Rector del Instituto Técnico Central; José María Restrepo Sáenz, Pablo Medellín, S. S., Rafael V. Reyes, Ildefonso Gil Q., S. S., José E. Gaviria, Antonio J. Mejía, Julio Manrique, Ignacio Cabo Londoño, Julio Ricaurte Montoya, Juan Francisco Mújica, Alberto de la Cruz, Luis Gaitán H., Julio C. Vergara y Vergara, Norberto Díaz C., Enrique Ortega Ricaurte, Guillermo González Z., Guillermo Herrera Carrizosa, José María Restrepo Millán, J. M. Pérez Ayala, Juan A. Calvo, Juan de Dios Ceballos, Jorge Lobo Guerrero, José I. Camacho, Luis Castañeda R., Rafael R. Camacho, Fernando J. Zárate, César García Álvarez, Peregrino Ossa V., Julio Carvajal León, Pablo E. Lucio, Luis González S., Julio Escobar Sáenz, Juan B. Bueno Medina, Alberto L. Herrán, Eduardo Escobar, Alvaro Hernán Medina, Ricardo Pérez, Luis J. del Real, Hermano Gemel Félix, EE. CC., Leopoldo Forero, José Rafael García V., Jorge Salim Cristo, José María Sosa, S. S., Alfonso Arboleda M., Luis Antonio Forero, S. S., José Alejandro Tovar, Benjamín Mena Samaniego, Francisco J. Acevedo, Hermano A. Juan, EE. CC., G. Muñoz N., H. Guzmán D., Modesto González G., Hermano Estanislao, EE. CC., Hermano Gonzalo V., EE. CC., Luis A. Osuna M., Camilo Muñoz Obando, Pedro José Escobar, Juan V. Molina R., Yesid Melendro, J. M. Barrios T., F. C. Lehmann, Francisco Restrepo Ll., R. Durán Alvirá, V. Yuiomes, Jorge Villamil O., Ricardo González Cadena, Benito Hernández B., Olegario Medina, Jonquín Campuzano R., F. Peñaranda Arenas, Alberto Camilo Suárez, Esteban Jaramillo, Pablo Emilio Sáenz, F. Restrepo Plata, A. Garcés Navas, Alejandro Bernate, Alberto Durán Durán.

#### Contestación del Excmo. Sr. Presidente Dr. Santos

Presidencia de la República — No. 65 — Bogotá, octubre 27 de 1938.  
Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, Carrera 8ª No. 8-00.—La Ciudad.  
Con especial agrado me he impuesto de la manifestación que, por intermedio de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, hacen varios y muy distinguidos ciudadanos para rendir un justo aplauso a la elevada misión que ha venido desarrollando la Revista de esa Academia y en que se solicita del Gobierno que continúe prestando su apoyo a tan importante publicación científica.

Soy el primero en reconocer el mérito indiscutible de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, y para el Gobierno que presido será un honor contribuir no sólo a su sostenimiento sino procurar prestarle todo su apoyo para que prospere y se difunda cada día más, en la certeza de que con ello prestará un gran servicio a la cultura nacional.

Con sentimientos de distinguido aprecio, me repito su atento compatriota,

**Eduardo Santos.**

Institut Pasteur.—Paris, le 25 Mai, 1938.

Monsieur et très honoré Collègue:

Je vous remercie de tout cœur pour l'envoi de votre si beau livre "Sentido de una lucha biológica". C'est une œuvre magnifique dont je me permets de vous féliciter et qui vous fait le plus grand honneur à vous même et à votre beau pays.

Je serais heureux de vous adresser de vive voix mes félicitations lorsque vous nous ferez l'honneur et le plaisir de venir à Paris.

Veillez agréer, Monsieur et très honoré Collègue, l'assurance de mes sentiments les meilleurs et de haute considération.

**R. Dujarric de la Rivière.**

Chef de Service à l'Institut Pasteur.

A M. le Pr. Luis María Murillo, Academia de Ciencias, Bogotá—Colombia.

Bruxelles, le 23 Mai 1938.

Monsieur et cher Collègue:

Votre beau travail intitulé "Sentido de una lucha biológica" m'a vivement intéressé. Je vous remercie beaucoup d'avoir bien voulu me le faire parvenir.

Par même courrier, je vous adresse un tiré à part d'une petite note publiée récemment sur **Bracon Guitiger** Wesm.

Avec mes remerciements réitérés, je vous prie d'agréer, Monsieur et cher Collègue, l'expression de mes sentiments les meilleurs.

**A. Crèvecoeur**, Secrétaire de Société Entomologique de Belgique.

A Monsieur le Professeur Luis María Murillo, Bogotá.

Departamento de Salubridad Pública.—México, D. F., julio 4 de 1938.

Señor Luis María Murillo, Entomólogo del Ministerio de Agricultura.—Bogotá, Colombia.

Estimado colega y fino amigo:

Tuve hoy la grata sorpresa de recibir su última magnífica obra "Sentido de una lucha biológica", en la que usted, de manera admirable, diserta sobre la biología de la mariposa *Sacadoses pyralis* Dyar y las avispa que la atacan en la República de Colombia. Me permito felicitar a usted de la manera más calurosa por esta excelente contribución a la Entomología agrícola americana y por sus valiosas aportaciones al tema de la lucha biológica, uno de los más importantes problemas de la Entomología aplicada.

Estoy completamente de acuerdo con usted en que la investigación biológica al servicio de la economía nacional aportará enormes beneficios al pueblo que sepa instalarlo, y creo que en el caso concreto del gusano rosado del algodón, sus sugerencias son muy acertadas. Ojalá que el Gobierno de Colombia, que con la edición de su hermoso trabajo ya ha demostrado el interés que está tomando en semejantes estudios, proporcione a usted todas las facilidades para continuar sus trascendentales estudios.

Lo saluda con muchísimo afecto su atento, seguro servidor y amigo,

**Dr. Alfonso Dampf**, Profesor de Entomología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.—Jefe del Laboratorio Entomológico del Departamento de Salubridad Pública.

Zeitschrift für Parasitenkunde.—Berlin-Dahlem, 9 de agosto de 1938.

Señor doctor Hermes, Ministerio de Agricultura y Comercio (Depto. Técnico).—Bogotá, Colombia.

Muy apreciado doctor Hermes:

Por conducto del señor profesor doctor Morstatt tuve conocimiento del trabajo del señor Luis María Murillo: "Sentido de una lucha biológica". Siendo así que este trabajo me interesó extraordinariamente como un ejemplo de una lucha biológica que obtiene éxito, y deseando tratar en una revista apropiada ("El Investigador de la Naturaleza"), sobre este trabajo, le ruego atentamente, hacerme enviar un ejemplar. Yo espero y creo que por este procedimiento el sobresaliente trabajo del señor Murillo será conocido y apreciado debidamente en círculos más extensos.

Con mi alto aprecio y sinceros agradecimientos por todas sus molestias, atentamente,

**Prof. Dr. A. Hase.**

Escuela Superior de Agricultura Tropical.—Cali, junio 19 de 1938.

Señor doctor Luis María Murillo, Ciudad Universitaria, Bogotá.

Muy señor mío:

He tenido ocasión de leer detenidamente su publicación "Sentido de una lucha biológica", que usted tuvo la atención de obsequiarme en su reciente visita a Cali. Su lectura me ha sido sumamente útil para ponerlo de ejemplo a los alumnos del 4º curso, de lo que debe ser un trabajo científico y práctico. Los de 4º están orientándose para sus respectivas tesis de grado y les hacía notar en su trabajo la sólida documentación, la precisión de las observaciones personales y lo que es más notable, la cautela en la exposición y conclusiones.

Estoy dedicado a otro ramo de las Ciencias Naturales y creo apreciar la dificultad en los trabajos originales. Usted ha vencido esta dificultad; acepte el testimonio de mi entusiasta felicitación.

De usted, afectísimo y seguro servidor,

**I. Vidal y Guitart**, Director.

Universidad de Puerto Rico.—Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas.—Mayaguez, P. R., a 30 de agosto de 1938.

Señor Luis María Murillo—Bogotá, Colombia.

Mi apreciado Murillo:

Recibí y leí con sumo placer su "Sentido de una lucha biológica". Siempre vi en usted una gran esperanza para las ciencias naturales colombianas, pero nunca pensé que tal esperanza se plasmara en realidad en tan corto tiempo. Su trabajo es una verdadera obra de arte, tanto por su literatura como por sus ilustraciones, pero más que nada por el alto espíritu de observación y las atinadas conclusiones a que usted llega en su estudio.

Reciba con ésta mi más humilde felicitación y con ella mis parabienes para la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales por haberle dado, en su boletín, acogida a este trabajo, que es una verdadera contribución a la literatura de la lucha de control biológico.

Sin otro particular, soy su obsecuente y seguro servidor,

**Rafael A. Toro**, Jefe del Departamento de Botánica.

Zakład Anatomii Zwierzat i Histologii — Szkoły Główniej Gospodarstwa Wiejskiego. — Warszawa XII Rakowiecka 8.—Warszawa Dn. 4 Kwietnia, 1938.

Monsieur le Président de l'Académie de Sciences, Dr. Jorge

Alvarez Lleras.—Bogotá, Colombia.—Observatorio Astronómico Nacional, Apartado 2584.

Monsieur le Président:  
Je vous remercie sincèrement de votre aimable lettre N° 577 du 16 Février, 1938, ainsi que de l'envoi du N° 4 de la Revista de la Academia Colombiana. Etant en possession des numéros 3 et 4, il est probable que les numéros 1 et 2 de la dite revue éditée par l'illustre Académie Colombienne se sont égarés.

Je suis très flatté du désir exprimé dans votre dernière lettre de vouloir bien accepter en échange nos modestes travaux. Hélas! Mon Institut existe que depuis 2 ans, sa production scientifique vient d'être seulement inaugurée. Néanmoins je me permets de vous les transmettre et je serai heureux s'ils pourront présenter quelque intérêt pour vos spécialistes, dans notre but commun du service pour la Science.

Permettez de profiter de cette occasion de vous transmettre l'expression de ma très haute considération.

**Prof. Dr. Kazimierz Cte Wodzicki.**

Pedro González Sánchez.—9 de Julio 297.—Tucumán, Argentina.—Tucumán, marzo 14 de 1938.

Al señor Director de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá, Colombia.

Señor de mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme nuevamente a usted acusando recibo de su valiosísimo envío, el cual agradezco enormemente.

Abusando de su generosidad, aprovecho la presente, para comunicar a usted que me vería muy satisfecho al efectuar el recibo de los números 1 y 2 del primer volumen de la Revista tan dignamente editada bajo su acreditada dirección; como así también los números posteriores al número 3 del primer volumen que me fue enviado, pues, como usted comprenderá, son de un alto valor científico.

Esperando verme favorecido una vez más, aprovecho para saludar a usted con la mayor consideración y respeto, de que se hace merecedor, de usted atento, seguro servidor,

**Pedro González Sánchez.**

Associação Riograndense de Bellas Artes.—Porto Alegre, 15 de março de 1938.

Ilm. Snr. Dr. Jorge Alvarez Lleras, D. D. Diretor da "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

De volta do Rio de Janeiro, onde estive alguns meses, tive a grata surpresa de encontrar o n° 2, vol. 1 da admirável "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias..." que V. S. teve a bondade de me enviar.

Creia, meu caro Snr., que foi com a maior satisfação que a recebi, jáis que considero a sua "Revista" como uma das mais belas publicações, no genero, da America do Sul, e uma expressão brilhante da cultura do seu nobre país. Terrei grande prazer em continuar a receber a Revista dessa elevada Instituição científica, da qual o V. S. é digno Presidente, não só porque me interessam os assuntos que a "Revista" publica, como, também, porque já ela poderei melhor conhecer as elevadas expressões da cultura científica colombiana.

Correspondendo á gentileza dessa Academia, enviarei, sempre que possível, obras minhas e de outros escritores do Brasil, com o objetivo de estreitarmos cada vez mais os laços de amizade intelectual entre o Brasil e a Colombia.

Aproveito a oportunidade para agradecer-lhe a gentileza que teve em enviar-me um exemplar da "Revista" e, colocando-me aqui a dispo de V. S. no que puder ser-lhe util, apresento os meus protestas de alto apreço e amizade.

**Angelo Guido.**

Solicito a gentileza de enviar a "Revista" também ao: Dr. Emilio Kemp, Diretor da Imprensa Oficial — Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil.

R. Università degli Studi di Milano.—Istituto di Agricoltura Tropicale e Subtropicale.—Direttore: Prof. L. Fenaroli.—Milano—Via Celoria 2.—Milano il 21 III, 1938. On. le Direzione della "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Abbiamo ricevuto allo indirizzo della R. Stazione di Selvicoltura (Firenze) il numero 4 che chiude il volume 1º della "Revista de la Academia Colombiana" e abbiamo preso notizia delle avvertenze importanti pubblicate alla fine di detto numero concernenti la sospensione dello invio della stessa per chi non lo desidera espressamente.

Altamente apprezzando il valore scientifico di questa Rivista che dedica largo spazio a problemi botanici, fitogeografici, agrari e biologici che sono state seguiti con il massimo interesse per parte di questo Istituto di Agricoltura Tropicale, desideriamo esprimerle con la presente oltre che tutto il nostro compiacimento, il desiderio che per l'avvenire abbiate a inviare regolarmente la Rivista stessa, in-

vece che alla Stazione di Selvicoltura per la quale gli argomenti trattati sono piu di rado di immediato interesse, all'Istituto di Agricoltura Tropicale e Subtropicale che sarà molto lieto di contraccambiare l'invio con le pubblicazioni proprie.

L'occasione mi è gradita per esprimermi i sensi della piu alta considerazione e riconoscenza.

Il Direttore, **Prof. Luigi Fenaroli.**

Bogotá, marzo 21, 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Respetado doctor:

Ruego aceptar mis sinceros agradecimientos por el envío del N° 4 de la Revista, primero que recibo, y que por su valioso contenido, siempre será el objeto preferido de mi estudio.

El elogio de la publicación que con tanto provecho de la Ciencia, dirige usted, ya lo han hecho, si con sobriedad, con justicia, los que de crítica entienden; me parece que sobra el mío; no así el deber de agradecer su amabilidad.

Va, además, mi admiración por el trabajo que se ha tomado en hacer atractivos para el público en general, ciertos temas con el ánimo de despertar la afición por ellos.

La revista trae unas observaciones; una de ellas sobre suscripciones. Muy agradecido quedaria de continuar recibiendo los números que se sigan publicando.

Soy de usted obsecuente, seguro servidor,

**Otoniel Franco C.**

Université de Varsovie.—Laboratoire de Géologie et de Paléontologie.—Varsovie (Pologne).—Warszawa, 24-III-1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Apartado No. 2584.—Bogotá, Colombia.

Muy estimado señor Presidente:

He tenido el placer de recibir el N° 4 del Vol. I de la muy importante "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", por el envío de la cual le expreso mis sinceros agradecimientos.

Con el mayor placer voy a enviarle en canje las publicaciones del Laboratorio de Zoología y Paleontología de esta Universidad. Desde luego envío algunos folletos por el mismo correo.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, me suscribo como su atento y seguro servidor,

**Roman Kozłowski.**

Der Präsident des Reichsamts für Wetterdienst.—Berlin, C. M. II, den 26 März, 1938.—Priz-Albrecht Strasse 5.

An die Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.—Kolumbien.

Ich bestätige mit bestem Dank den Erhalt der "Revista", Vol. I, Nr. 4 und habe verlasst, dass Ihnen die "Abhandlungen" ab Band 4 zugestellt werden. Ich würde es sehr begrüßen, wenn der Bibliothek des Reichsamts für Wetterdienst noch nachträglich die Nummern 1—3 des I Bandes der "Revista" zugeleitet werden könnten und bin bereit, Ihnen dafür im Austausch die Bände 1—3 der Abhandlungen zuzuleiten. Auf die weitere Zusendung der "Revista" lege ich grossen Wert.

Hochachtungsvoll und ergebenst.

**R. Ruvils.**

Dirección General de Caminos.—Medellín, Colombia, abril de 1938.

Estimado doctor:

Aprovecho la oportunidad de felicitarlo por la publicación de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", revista que vino a llenar, con propiedad y precisión un gran vacío en el país, y que sólo usted, dado su entusiasmo por el adelanto científico en el país, podía hacerlo. He recibido hasta el No. 4 de la Revista, cuyo envío agradezco, y espero seguir recibiendo, pues estoy vivamente interesado en el conocimiento de los estudios científicos de tan gran importancia que se vienen publicando en ella.

Suyo afectísimo y seguro servidor,

**Meo. Tulio Gómez.**

Caracas: 4. IV. 38.

Excmo. señor Director de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales".—Bogotá.

Excmo. Señor: Tengo el honor de dirigirme a usted, pues he tenido oportunidad de leer algunos ejemplares de la hermosa Revista publicada por esa Honorable Academia de esa nación hermana, y he quedado prendado de esa interesante publicación, tanto por el escogido material que traen sus páginas, como por ser ella muy importante a los que nos dedicamos a los estudios zoológicos y botánicos en Venezuela, dada la similitud de especies entre ambos países.

Estando, pues, sumamente interesado en recibir esa publicación, le ruego se sirva indicarme lo que crea usted conveniente para que pueda obtener los números ya publicados y los muy interesantes que a continuación se publican.

Agradeciéndole, distinguido señor, se sirva dispensarme la molestia que pueda causarle con esta exigencia, tengo el honor de ponerme a su disposición en cuanto pueda serle útil.

Muy atentamente de usted,

**Gastón Vivas-Berthier.**

Este 4, No. 56.—Caracas, Venezuela.

Andagoya, vía Buenaventura. Republic of Colombia. S. A. Abril 4 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Director: doy a usted mis sinceros agradecimientos por el envío de su admirable Revista, que tanto en la costa Pacífica como en Quibdó, donde he permanecido los últimos años, he venido recibiendo.

Actualmente estoy establecido en Andagoya, donde espero, gracias a su benevolencia, seguir recibiendo las bellas ediciones que publiquen este año; conservo los números que han salido, y sería para mí muy sensible perder alguno de los que aparezcan próximamente.

Del señor Director atentamente,

**Alberto Uribe Lince,**

Médico de la Compañía Minera Chocó-Pacífico.

Fernando Rosa Mato.—Químico-Farmacéutico. — Magallanes, 1890.—Montevideo, 8—IV—1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Señor de mi consideración:

Al acusar recibo del N.º 4 correspondiente al Vol. I, de la interesante y valiosa publicación de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, me es grato significar al digno Presidente de esa honorable Academia y Director de la Revista, la complacencia con que en el Uruguay vemos tan valioso aporte a la Ciencia pura.

Esperando recibir las próximas publicaciones, las solicito por la presente, así como le comunico haber enviado en canje mis publicaciones, sin tener acuse de recibo.

Aprovecho esta oportunidad para presentar a usted las protestas de mi más alta consideración y estima,

**F. Rosa Mato.**

Pasto, 11 de abril de 1938.

Señor Ingeniero doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Respetuosamente acuso a usted recibo de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", número 4. De la manera más atenta agradezco su envío y de mi parte mis más calurosas felicitaciones para usted y para todos los científicos que colaboran en tan importante revista.

Seré incansable en rogar a usted no se me excluya en la remisión de los siguientes números de la Revista, como en admirar y ponderar la labor suya, que coloca a Colombia a la altura científica que merece, entre las demás naciones del globo.

De usted atento servidor,

**Virgilio Ramírez.**

Bucaramanga, 12 de abril de 1938.

Señor Director de la Revista Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá (Apartado No. 2584).

Muy señor mío: He tenido ocasión de hojear un número de esta importante Revista y, como me interesa sobremanera todo lo relacionado con el progreso científico, y sobre todo lo que se relaciona con la Patria, deseo saber si es posible obtener el envío de la Revista a mi dirección.

Aprovecho la ocasión para felicitar a usted y a la Academia por la magnífica presentación de la Revista, que constituye un verdadero éxito y pone muy en alto el nombre de la República.

Anticipo mis agradecimientos y me es grato suscribirme de usted como su atento, seguro servidor,

**Christian Clausen.**

"Colegio Tolimense".—Ibagué, abril 12 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Apartado 2584.—Bogotá.

Muy señor nuestro: Hemos leído con gran interés los cuatro primeros números de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que ustedes enviaron al Seminario Conciliar de esta ciudad.

Como nosotros deseamos conservar en nuestra biblioteca dichas publicaciones, que serán un valiosísimo auxiliar en nuestra cátedra de Biología general, rogamos a usted muy atentamente nos envíe dichos números y los que hayan aparecido posteriormente.

Agradeciendo a usted de antemano este señalado favor, nos place suscribirnos como sus obsecuentes seguros servidores,

"Colegio Tolimense".—**Marcos Lombo Bonilla, Rector.**

Seminario Conciliar de N. Pamplona.—Pamplona, abril 15 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Presidente:

Me es grato acusarle recibo de su atenta nota de abril 2 del presente año, por medio de la cual se sirve usted comunicarme que la respetable Corporación que usted preside, en sesión verificada el 25 de mayo, tuvo a bien elegirme miembro correspondiente de ella.

Por el digno conducto de usted, quiero manifestar a tan docto Instituto mi profunda gratitud por el honor que me dispensa.

En la medida de mis capacidades y del tiempo que me dejan mis oficios en el Seminario de Pamplona, trataré de corresponder al honor que me ha conferido la Academia y que es un vínculo más con estas tierras, que considero como mi segunda Patria.

Aprovecho la ocasión para suscribirme de usted muy atento, seguro servidor,

**H. J. Rochereau.**

Museo Nacional — Santiago de Chile.

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Distinguido señor:

He tenido el gusto de recibir su atenta nota fecha 16 de marzo próximo pasado, y un ejemplar de la Revista de la Academia, No. 4, Vol. I, y quedo muy agradecido de este obsequio y de los conceptos elogiosos para mí que aquélla contiene, y de los buenos deseos manifestados, los que retorno muy sinceramente.

Por este mismo correo le remito en un paquete "Impresos", unos quince artículos que he reunido, sintiendo no tener algunos otros por estar agotados, y le ruego perdonar la insignificante remesa.

Vuelvo hoy a decir que me siento honrosamente complacido por la distinción que me ha hecho esa Academia, que usted tan dignamente preside, porque para mí es uno de los títulos de más aprecio e importancia.

Rogándole ponerme a las órdenes de los miembros de esa digna y honorable Academia, lo saluda a usted muy afectuosamente su atento y seguro servidor y amigo,

**Enrique Ernesto Gigoux.**

Santiago (Chile), 16 de abril de 1938.

JHS—Colegio de S. Gabriel.—Quito—Ecuador — Apartado 266.—Quito, 20 de abril de 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá.

Muy señor mío: Reconozco que he debido escribirle antes para acusar recibo y darle las gracias por el último número de la Revista, tan espléndido en el fondo y en la presentación como los anteriores. Queda completo el primer volumen de la serie, que ha de ser como un álbum-enciclopedia por su belleza y lujo atrayente y por su variado contenido científico de primera categoría.

Deseando poder servir a usted en otra ocasión con el mismo resultado, aunque más prontamente, quedo de usted afectuoso seguro servidor, q. e. s. m.,

**Juan Ignacio Contreras, S. J.**

Montevideo, abril 20 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, Don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá, Colombia.

Distinguido señor:

He tenido oportunidad de conocer en ésta la interesantísima y bien documentada Revista que se publica bajo su digna dirección, y me tomo el atrevimiento de solicitar de usted que me sea a mí también enviada. Le sería muy útil al suscribir esa revista para sus trabajos y estudios, por ocupar un cargo técnico en la Dirección G. de Impuestos Internos (Laboratorio Químico).

Me permito, al mismo tiempo, ofrecerle el envío de mis trabajos en cuanto sean publicados.

Solicito al señor Director me excuse por las molestias que le ocasiono, y aprovecho para saludarlo con mi consideración más distinguida.

**Alfredo Herrero (Quím.-Farm.)**

Municipio 1630, Ap. 2.—Montevideo—Uruguay.

Instituto São José — Canóas — Porto Alegre.—Canóas, 21 de abril de 1938.

Ilmo. Sr. Diretor da "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales".—Bogotá. Col. Distintas saudações!

Dirigida ao nosso Irmão Teodoro Luis, temos recebido e lido com grande interesse os Nos. 3 e 4 do I ano dessa valiosa Revista.

Estando, desde alguns meses, ausente dito Irmão Teodoro Luis, só voltando de Roma em julho ou agosto, venho, em nome dele, agradecer a remessa da "Revista" e exprimir o desejo que a mesma nos seja ainda remetida no futuro, pois muito a apreciamos.

Com a mais alta estima e consideração,  
**Irmão Bernardo, Diretor do Inst<sup>o</sup> São José, Seção do Noviciado e Escolasticado.**

Société Royale Belge de Géographie — Sous la Présidence d'Honneur de S. M. le Roi.—Bruxelles, le 21 Avril, 1938.

Monsieur le Directeur:

Ayant eu l'occasion de consulter votre magnifique Revue, je l'ai trouvée du plus haut intérêt. Aussi, je vous saurais gré de bien vouloir examiner la possibilité d'organiser l'échange avec la revue trimestrielle de notre Société.

Je vous adresse par le même courrier, le dernier bulletin paru et au reçu de votre réponse, je vous enverrai les numéros de l'année 1937, si cela vous intéresse.

Avec mes remerciements anticipés, je vous prie d'agréer, Monsieur le Directeur, l'assurance de ma haute considération.

Le Secrétaire Général de la S. R. B. G., **Armand Letroye**, Docteur en Sciences Mathématiques, Institut Cartographique — Bruxelles (La Cambre).

A Monsieur le Directeur de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales".—Ministerio de Educación Nacional.—Bogotá (Colombia).

R. Laboratorio di Entomologia Agraria — Presso il R. Istituto Superiore Agrario in Portici. — Portici, 25 Aprile, 1938.

Señor Presidente:

Recibí, hace días, el No. 4, Vol. I, de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", y hoy la muy amable carta con la cual usted nos invita al canje de publicaciones. Aceptamos con mucho placer y enviaremos dentro de poco tiempo el Vol. 30 del "Bollettino", que está para ser terminado. Le rogamos haga el favor de completarnos el Vol. I de la Revista, enviando los Nos. 1 a 3.

Tengo el placer de manifestar que he visto con mucho interés la fundación de esa Academia de Ciencias en Colombia, que es una región de una riqueza naturalística fantástica; creo que con la colaboración de elementos tan distinguidos ya existentes en el país y con la colaboración de unos cuantos extranjeros, podrá la Ciencia adelantarse mucho en el conocimiento de tantas cuestiones interesantes con ventaja para Colombia y para otros países, también.

Yo me ocupo ahora especialmente de Termitidos sud-americanos; si algún Académico desea colaborar conmigo para monografía de los Termitidos de Colombia, puede enviar material y escribir.

Ruego acepte, señor Presidente, muchos agradecimientos por la ocasión proporcionada, y distinguidos saludos.

Seguro servidor,

**Prof. Filippo Silvestri.**

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

R. Università degli Studi di Milano — Istituto Agricoltura Tropicale. — Via Celoria, 2.—Milano, 27 VI, 1938.

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Abbiamo ricevuta gentile lettera del 9 Maggio c. a. N.º 723, e vi ringraziamo di aver voluto includere il nostro Istituto di Agricoltura Tropicale (Milano—Via Celoria, 2) fra i destinatari della magnifica Revista di codesta Academia.

Molto volentieri ci impegnamo a inviare in cambio tutte le pubblicazioni che saranno dite dal nostro Istituto di recente fondazione, e già con pari posta vi inviamo un lavoro teste uscito dal titolo "Notizie su le caratteristiche fisiche e la vegetazione dell'Angola", che le auguriamo possa esservi gradito.

Con distinta considerazione vi inviamo i nostri piu cordiali e amicali saluti.

**Luigi Fenaroli, Direttore.**

Smithsonian Institution — United States National Museum. Washington, D. C., April 29, 1938.

Doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Apartado No. 2584, Bogotá, Colombia.

Dear Sir:

Permit me to take this opportunity of expressing my appreciation for receiving the extremely valuable "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias", and to wish you every success in this enterprise and in the important work which the Academy is undertaking. I shall send you separates of my publications.

My principal interest is in the Flora of Colombia. I visited with Dr. Pennell the western part of your country in 1922, and with Dr. Smith the Eastern Cordillera in 1926. Since then whenever time has been available, I have been working upon a proposed Flora of Colombia, based upon the historic Mutis collections, the material obtained by earlier expeditions as well as upon ours, and upon the specimens received from Pérez, García, Apollinaris, Dugand, Elias, Daniel, Haught, Dryander, and other present-day collectors.

Progress on this undertaking is naturally slow, as it is necessary to make periodic trips to Europe to consult historic collections. However, in the near future I shall have ready for publication two or three short taxonomic papers on Leguminosae. They will be in English, with Latin diagnoses of new species. If material of this nature is accepted for the Revista, I shall be glad to submit it to you.

I am in hopes of visiting Colombia next winter.

Sincerely yours,

**Ellsworth P. Killip.** — Associate Curator, Division of Plants.

Ciro Molina Garcés — Librería Agrícola — Cali, Colombia, S. A.—Cali, mayo de 1938.

Al señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Apartado 2584. Bogotá.

Señor y amigo de todo mi aprecio:

Es con patriótico orgullo que felicito a usted por la admirable realización del primer año de la Revista de la Academia. Quien como usted ha tenido el talento de superar los obstáculos que ofrecen empresas de tanta monta entre nosotros, estoy seguro que seguirá llevándola adelante para bien del saber y orgullo patrio. Junto a las investigaciones de hoy restaura usted la vieja Ciencia de nuestros mayores que tuvo tanta parte en la formación de nuestra nacionalidad. Los próceres de la Ciencia deben ser tan venerados como los de la espada. Caldas estudiando nuestra naturaleza la hizo amar de nuestros abuelos y por saber amarla supieron luchar y morir por ella.

La muerte de nuestro sabio Lleras ha enlutado a Colombia; felizmente tiene usted una Revista, digna tribuna para divulgar su sabiduría y defenderla de los ataques de la ignorancia amparada en la mala fe.

He seguido adelantando mis trabajos y tuve oportunidad de hacerle conocer algo al doctor L. M. Murillo, quien me felicito con generoso entusiasmo. Muy pronto le enviaré alguno.

Sabrán agradecerle cordialmente que le siga enviando la Revista su estimador y amigo,

**Ciro Molina Garcés.**

Seminario Conciliar — Bogotá, 4 de mayo de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Estimado señor:

Tengo el placer de comunicarle que hemos recibido los cuatro primeros números de la Revista que usted dirige. Atentamente felicito a usted y a todos los señores miembros de la Academia, por esta publicación, única en la República por su profundidad científica, por la selección de los trabajos y por su excelente presentación.

Tendremos el mayor placer en continuar recibiendo dicha publicación.

Lamentamos no poder tener un canje, dado que aquí no se publica ninguna revista; de lo contrario, lo haríamos con el mayor gusto.

Soy de usted atento y seguro servidor,

El Vicerrector del Seminario, **Fernando Acevedo Ortiz.**

Pedro M. G. Chacón — Secretaría de Estado — Comité Nacional Cubano de la Unión Geográfica Internacional.—Secretaría. — Habana, Cuba, Apartado 2355.—Habana, 5 de mayo de 1938.

Señor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias — Observatorio Astronómico Nacional — Bogotá, Colombia.

Muy señor mío de mi más distinguida consideración:

Con motivo de ser miembro activo directivo de la Sociedad Geográfica de Cuba, y recibirse en esta Corporación la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, he tenido un verdadero deleite y satis-



esa magna publicación, notable entre las notables, y que sólo en un año ha merecido la simpatía y admiración de quienes comprenden esa labor altamente patriótica y trascendente.

Nuevamente doy a usted las gracias por la gentileza que siempre ha tenido para con nosotros.

De usted, atento, seguro servidor,

**José Vicente Echeverri, S. J.**

Instituto Manuel J. Cayzedo—Bello.

Bello (Antioquia), junio 16 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy apreciado señor: Al acusar recibo de los números 4 y 5 de la Revista de la Academia, que tan bondadosamente se sirvió remitirme, me es muy placentero agradecerle tan preciosa adquisición y manifestarle muy sinceramente la admiración y aprecio con que todos los amigos de esta clase de estudios exteriorizan su voz de aplauso por esta magnífica obra, fruto del esfuerzo colombiano y gloria de la Patria.

Ruego a usted, de la manera más encarecida, siga enriqueciendo la biblioteca del Instituto con tan preciosa publicación. Anticipándole las gracias por la atención, me es grato suscribirme del señor Presidente, atento y seguro servidor,

**Hermano Luis E. de las EE. CC.**

Museo de Historia Natural—Montevideo—Uruguay — Montevideo, 17 de junio de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me tomo la libertad de dirigirme a usted para solicitarle, como un favor especial, la Revista de esa Academia, que he tenido oportunidad de conocer y valorar, en mi carácter de Director del Museo de Historia Natural. Desearía tener la totalidad de sus números para utilizarlos en mis cátedras de la Universidad y del Instituto Normal, donde se desconocen en absoluto las actividades culturales de esa zona del Continente. Una política absurda ha permitido semejante vergonzosa situación: conocemos más de Australia, a través de sus publicaciones, y aun de Africa, que de Venezuela y Colombia.

Si mi pedido prospera, he de escribirle a usted para obtener datos referentes a las actividades culturales de ese rico país; a sus institutos oficiales, especialmente a sus museos; y tal vez fuera oportuno entonces entrar en relaciones directas con la Universidad y los museos colombianos.

A la espera de su contestación, tengo el agrado de ponerme a sus órdenes.

**Garibaldi J. Devincenzi, Director.**

El Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Javeriana, Félix Restrepo, S. J., rector de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, y lo felicita viniendo desarrollando en su admirable Revista, que viene desarrollando en su admirable Revista, la cual, por el prestigio de su Director, por el mérito de sus colaboradores, por la hermosa presentación tipográfica y por las bellas ilustraciones que la adornan, honra a la República y publica ventajosamente la comparación con cualquiera de las publicaciones similares de países más ricos y que la gente juzga más adelantados.

Bogotá, junio 13 de 1938.

Seminario Conciliar — Santa Rosa de Osos (Antioquia).

Santa Rosa, junio 15 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy apreciado señor Director: Como la fama de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales corre ya por todas partes, dentro y fuera del país, fue para mí un sumo placer el recibir para el Seminario Conciliar de esta ciudad el No. 5, por cuyo contenido veo que el mérito de la Revista justifica la creciente fama de que goza.

Para un Establecimiento como el nuestro, es de suma importancia el cúmulo de profundos estudios de la nunca bien encomiada Revista, por lo cual esperamos siempre con ansia sus nuevas entregas, y aun seríamos osados a suplicarle que, a ser ello posible, se digna llenarnos el vacío de los primeros números.

Como Eudista me asocio a mi comunidad para agradecer a la Academia el honor que nos dispensa eligiendo a nuestro cohermano, el sabio y benemérito Padre Enrique Rocheau, para miembro de número de una Corporación que siempre los ha tenido de heroica talla.

Del señor Director, afectísimo, seguro servidor,

**Luis E. Yepes J., Pbro. Eudista—Rector del Seminario.**

Medellín, junio 21 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo del número 5 de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, publicada bajo su acertada dirección.

Es digna del mayor elogio la labor altamente patriótica y cultural que viene desarrollando esa Academia al hacer la publicación de una revista científica que hace honor al país.

Le expreso mis agradecimientos por el valioso envío y le ruego conservar mi nombre entre los suscriptores de esa importante publicación.

Con sentimientos de consideración, soy de usted atento y seguro servidor,

**Luis Santiago Botero.**

Biblioteca del Colegio "Loyola"—Quito, Ecuador.

Quito, 14 de julio de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Acabo de recibir el No. 5 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que ha tenido la gentileza de mandar a este Colegio. Dígnese admitir nuestras más expresivas gracias por tan espléndido obsequio. El contenido científico y la presentación de la Revista son de todo punto superiores y altamente honran la eximia cultura colombiana.

Con sentimientos de la más alta consideración, me honro en suscribirme de usted muy atento y seguro servidor,

**Aurelio Espinosa Polít, S. J., Bibliotecario.**

Barranquilla, julio 17 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy estimado señor Presidente:

Ayer llegó a mis manos su atenta de fecha 25 de junio, en que me notifica la honrosísima designación de que he sido objeto por parte de la Institución que sabiamente preside usted, al conferirme el título de Académico Correspondiente.

Profunda y gratamente emocionado acepto tan alta distinción, no porque pretenda merecerla —antes juzgo que mi humilde contribución a las investigaciones naturalistas en Colombia es escasa e insignificante— sino porque me colma de orgullo patriótico el pertenecer a tan docta Corporación, cuyas laudables y meritorias actividades, plasmadas en su magnífica Revista, exaltan el prestigio de la intelectualidad científica colombiana dentro y fuera de las fronteras patrias.

Me faltan palabras para expresar a la Academia y a usted, Sr. Presidente, mi rendido agradecimiento por la exquisita benevolencia que han demostrado al calificar mi escasa labor científica con motivo de mi elección, cuyo aviso recibo, lo repito, profundamente emocionado.

Procuraré por todos los medios a mi alcance, ser digno del título que me ha sido conferido merced a tan espontánea generosidad y estaré siempre dispuesto a cumplir las obligaciones que le son inherentes. Estimulado por su reiterada invitación, estoy finalizando el extenso estudio ornitológico que le prometí con anterioridad, relativo al avifauna Magdalena-Caribe, el cual espero enviarle antes de fin de año, como primera colaboración para la Revista.

Hago fervientes votos por la prosperidad de la Academia, a cuyas respetables órdenes me pongo con legítima satisfacción, y aprovecho la oportunidad para reiterar a usted el testimonio de mi más sincero aprecio y devoción.

**Armando Dugand.**

Concejo Municipal—Mariquita, julio 18 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar recibo de su atento oficio No. 832 del 7 del mes en curso, de cuyo contenido he tenido el más vivo placer de enterarme y enterar a la Corporación que me honro en presidir.

Tanto en mi propio nombre como en el del H. Cabildo, me es honroso expresarle los agradecimientos por el valioso obsequio que tiene a bien anunciarme a la Municipalidad de Mariquita con el envío de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias", que se ha permitido insinuar a usted el distinguido hijo de esta ciudad don Max Olaya Restrepo.

Con la mayor ansiedad espera esta entidad el envío regular de tan importante obra, aceptándola muy complacida como uno de los mejores "tributos al pasado meritorio" de nuestra ciudad, y un vínculo de acercamiento con su contemporánea, nuestra ciudad capital, como son los deseos de usted y del señor Olaya Restrepo.

Renoviándole mis agradecimientos, y con mis mejores sentimientos de estimación y aprecio, me honro en suscribirme su muy atento y seguro servidor,

**Cristóbal de la Roche, Presidente.**

Colegio Departamental de San José — Jericó (Antioquia) Jericó (Ant.), julio 19 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me es muy grato dirigirme la presente con el objeto de darle mis agradecimientos por el envío del No. 4 de la Revista de la Academia.

Después de haberla leído con verdadera fruición y con gran interés, he estado hojeando también el número 5, que hace algunos días recibí y, al igual que el anterior, lo encuentro revestido de un interés poco común y poseedor de un acopio valioso de datos de grandísima novedad.

He examinado algunas revistas científicas del Exterior y, después de establecer un parangón entre ellas y la Revista Colombiana de Ciencias, colegí que publicación de tan atinado valor puede figurar con legítimo orgullo en el mundo científico, llegando, si no a superar, sí a igualar a muchas de esas publicaciones.

Al expresarle mis votos de admiración, señor Presidente, le prometo colocar generosamente y en cuanto mis ocupaciones lo permitan, una modesta florecita en el soberbio ramillete con que, tanto usted como sus dignísimos colegas, quieren engalanar el altar de la Ciencia.

Trabajaré, por lo menos, en su difusión entre mis colegas y demás personas que se interesan por cuanto dice adelante y engrandecimiento de la Patria.

Dios guarde al señor Presidente,

**Hno. E. Javier, Director.**

Innsbruck (Alemania), 30 de julio de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Hoy he tenido la más grata sorpresa que lejos de la Patria pudiera desear, pues a causa de una estimable recomendación, he recibido los números 2 a 5 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que usted tan acertadamente dirige.

Aunque no tengo la honra de conocer personalmente al señor Presidente, permítame que, como colombiano y como amante de las Ciencias exactas, le envíe hoy con ésta, mis más sinceras felicitaciones por su obra, y la expresión de mi profundo agradecimiento por tan magnífico envío.

La Revista no deja nada que desear, y verdaderamente es digna de presentarse como émula de las mejores del mundo, pues a la perfección de la impresión y a la pulcritud del colorido, une la profundidad científica y las fascinantes explicaciones matemáticas.

Cuántas veces, al estudiar las revistas científicas europeas, había yo echado de menos algo semejante en nuestra Patria! Me causa profunda tristeza ver lo desconocidos que somos aquí. Se nombra mucho a Argentina y aun al Perú y al Ecuador, mientras que de nosotros casi no saben que existimos. En cambio ahora, con cuánto orgullo haré conocer esta magnífica obra de la Academia que usted tiene el honor de presidir, y con cuánto gusto cooperaré así, en su benemérita labor de librar del olvido a nuestros sabios.

Permítame añadirle que, como conocedor del espíritu entusiasta de nuestra juventud, creo que como gran aliciente por los estudios científicos profundos, es su Revista de una acción cultural insustituible. Para cuántas jóvenes inteligencias no será ya un ideal el ver un día sus nombres en esas páginas gloriosas. Si hay un dinero bien empleado, es, sin duda, el que de esta manera se utiliza en la elevación de los espíritus. Reiterándole mi sincero agradecimiento, me es grato suscribirme de usted atento, seguro servidor y amigo,

**José Manuel Venegas, S. J.**

Revista Chilena de Historia Natural.—Santiago de Chile. Santiago, 19 de julio de 1938.

Muy distinguido señor Presidente:

Tengo el honor de acusar recibo del No. 5 (Vol. II, 1938) de la magnífica Revista de la Academia, que no desmerece de los precedentes, tanto por los artículos originales como por las láminas que tanto ayudan a la inteligencia del texto.

He redactado una nota bibliográfica sobre su publicación para el tomo 42, en prensa, de mi "Revista Chilena de Historia Natural". Conozco por la práctica de 42 años de publicar, las dificultades y sacrificios de todo género, y por eso es de admirar a quienes no se desalientan.

La "Revista Chilena de Historia Natural", que debe haber recibido (tomo 41), es recibida bondadosamente como lo ve por su apreciable carta. Aquí y en otros países gusta igualmente. Trato de dar gusto alternando la concesión de láminas en colores, a los colaboradores de mi país, que si me acompañan en mi campaña de dar a conocer la naturaleza de Chile.

Desearándole salud y prosperidad, quedo de usted, seguro servidor y colega,

**Prof. Dr. Porter.**

Saint Louis University — Saint Louis, Mo., Saint Louis (EE. UU.), julio 21 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Hoy he tenido la muy grata sorpresa de recibir cuatro paquetes con los cuatro números, 2, 3 y 4 del Vol. I, y el número 5 del Vol. II de la magnífica Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.

La calidad de los artículos y la bella presentación honran a su ilustre Director y son orgullo de la Patria y de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Colombia.

Toda ella ha sido muy interesante para mí, que en mi prolongada ausencia de la Patria no he podido seguir, como deseara, los progresos de las Ciencias en Colombia. He tenido el gusto de exponer los números recibidos en la gran sala de la biblioteca de la Universidad de St. Louis, Mo.

Mis más sinceras felicitaciones por esta obra grandemente patriótica y científica.

Afectísimo y atento servidor y amigo,

**J. Emilio Ramírez, S. J.**

Colegio de San Gabriel—Quito Ecuador.—Quito, 25 de julio de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy distinguido señor mío: Agradezco sinceramente el envío del No. 5 de la Revista, que usted tan sabiamente dirige, correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo del año en curso, tan magnífico en la presentación e interesante y sólido en el contenido, como los números anteriores.

Nuestra felicitación cordial por el éxito que la Dirección y Redacción han conseguido con este último número de la Revista.

Quedo su afectísimo, seguro servidor,

**Juan Igno. Contreras, S. J.**

Estudio de Arqueología — Montevideo, Uruguay. Montevideo, julio 22 de 1938.

Señor Director de la Revista de Ciencias de Colombia. Bogotá.

Señor de toda mi consideración: Pocas veces he tenido la felicidad de que llegue a mis manos una publicación americana de la importancia y hermosura en todo sentido, de la Revista de vuestra digna dirección. Su lectura me ha llenado de regocijo espiritual a la vez que me ha instruido en los temas de que trata el No. 3 (Vol. I) que tuve la dicha de recibir, y que me es muy grato agradecer en todo su justo valor, así como por la gentileza dispensada para conmigo. Esto, en realidad, ha de contribuir para una mayor comprensión entre los pueblos de nuestra América, en pro de su conocimiento cultural y estrechando la amistad entre los hombres que, por vocación y esfuerzos personales, se destacan en el mundo científico.

Muchas gracias, pues! Pero, desde luego, mi regocijo no podrá ser constante si yo no tuviera la certeza de que pudiera contar con vuestra generosidad para seguir recibiendo los demás números de la Revista. También quedo sumamente interesado en conseguir los números 1 y 2, en cuyo caso os dignaréis indicarme su costo.

Con un abrazo fraternal a través de la tierra americana de nuestro progresista Continente, quedo, desde este país, a vuestras gratas órdenes para lo que pudiera ser de utilidad en pro de la anhelada confraternidad americana.

Amigo y seguro servidor,

**Mario A. Fontana.**

P. D.—Ya debe estar en vuestro poder el No. 1 (Tom. I) de marzo, de la "Revista de los amigos de las Ciencias Naturales", de Nueva Palmira (Uruguay), que dirijo, y que hemos remitido por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores de este país, por la Oficina de Canje.

Berlín (Alemania), julio 28 de 1938.

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Con gran placer tengo el honor de acusar recibo de los números 4 y 5 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias". Deseo presentar a ustedes mis agradecimientos por el envío de esta interesantísima y magnífica publicación. Con sentimientos de la más alta consideración me suscribo de ustedes,

Atento, seguro servidor,

**Hans Schmeiss.**

Union Géodésique et Géophysique Internationale — Association Internationale de Géodésie. Paris, le 1er. Août, 1938.

Le Général Perrier, Membre de l'Institut, Secrétaire de l'Association Internationale de Géodésie à Mr. Jorge Alva-

rez Lleras, Président de l'Académie des Sciences de Colombie.—Bogotá.

Mon cher Président:

Je viens de recevoir le très beau numéro 5 du volume II de la "Revue de l'Académie des Sciences de Colombie", et je tiens expressément à vous remercier de vouloir bien continuer à l'Association Internationale de Géodésie le service de cette intéressante publication.

Je suis très honoré que vous ayez introduit dans le numéro en question la traduction d'une de mes publications sur la Mission des Académiciens français au 18e. siècle dans la Présidence de Quito, et je vous envoie l'expression de mes sentiments reconnaissants pour la note explicative qui fait suite à cette traduction, dans laquelle je relève tous les éloges que vous voulez bien m'adresser, en vous exprimant ma gratitude. L'éloge de don Jorge Juan m'a très particulièrement intéressé.

J'espère que votre intéressante Revue pourra continuer glorieusement le cours de ses destinées. Je vous serais très obligé si vous pouviez me faire adresser une seconde exemplaire de numéro 5 du volume II que je viens de recevoir, à fin qu'il en existe deux exemplaires: l'un dans ma bibliothèque personnelle, l'autre dans celle de l'Association Internationale de Géodésie.

Veillez, je vous prie, mon cher Président, me croire toujours votre bien cordialement dévoué.

Georges Perrier.

Bogotá, agosto 2 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Por fortuna llegó a mis manos un número de la maravillosa Revista que usted aprestó y dirige con acierto. Quiero ser suscriptor de ella; sería para mí un halago poseer la mejor revista de ciencia clásica y presentación lujosamente impecable, que se edita en Colombia, para orgullo y satisfacción de todos los colombianos. Cualesquiera que sean las condiciones de suscripción, estoy dispuesto a aceptarlas con mucha complacencia.

Espero sus órdenes y me suscribo del señor Presidente, muy atentamente.

Alfonso María Rojas.

Montevideo (Uruguay), agosto 5 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor de mi mayor consideración: He recibido su atenta de junio 23, así como el No. 5 de esa Revista de su digna dirección.

Deseo manifestarle mi profundo agradecimiento por su gentileza y amabilidad al hacerme ese envío, así como también por sus cordiales palabras sobre un entendimiento y colaboración de los países suramericanos, si bien algunos tan distantes geográficamente, pero cercanos por tantas razones históricas, étnicas, etc.

Puede contar el señor Director con mi modesta colaboración, como también me complace en asegurarle ser un activo propagandista de esa Academia y de su Revista.

Nuevamente reiterándome a sus muy gratas órdenes en lo que pudiera servirlo, lo saluda con su mayor consideración y amistad.

Alfredo Herrero.

Instituto Internacional de Técnica. — Habana—Cuba, Habana, agosto 5 de 1938.

Señor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

El que suscribe tiene verdadero interés en recibir su Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que publica el Ministerio de Educación de ese país, y de la que viene una interesante mención en el número 14 del "Correo" de la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana de Washington.

Al tener el gusto de dirigirme estas líneas, aprovecha la oportunidad para ofrecerse su atento servidor y amigo,

Bernardo González del Pozo, Director.

México, D. F., agosto 5 de 1938.

Muy señor mío: Saludo a usted atentamente y me es grato comunicarle que he recibido la edición de esa Revista, de la cual es usted digno Director, y en su edición correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo del año en curso.

De la manera más efusiva felicito a usted por la forma tan admirable como ha sido presentada la edición a la cual me refiero, que constituye un motivo de orgullo para nuestros países, no solamente por la selección muy alta de sus colaboradores, sino hasta por su simple presentación tipográfica, todo lo cual, como digo a usted, es un legítimo blason para Colombia.

A diversas personalidades mexicanas, entendidas en la materia, les he mostrado la Revista, y con íntima satisfac-

ción he oído los mejores elogios, de lo cual me complace en hacer sabedor a usted.

Sinceramente agradecido por su fina atención, me es grato valarme de esta primera oportunidad para saludarle atentamente.

Germán Pardo García.

U. S. Works Progress Administration for the City of New York — Sponsored by the Board of Education.

New York, agosto 9 de 1938.

Señor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Con gran satisfacción cumplimos con el ineludible deber de una vez más expresar a usted nuestro profundo agradecimiento por el envío de la Revista No. 5 del II volumen, de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, publicada bajo su muy sabia dirección.

Este número, como los demás que ha recibido la Sección de español del Proyecto W. P. 7<sup>o</sup>, antes 34, bajo los auspicios del Gobierno Federal de los Estados Unidos de Norte América y del Consejo de Educación de la ciudad de Nueva York, merece el elogio sincero de todos los educadores de Norte y Sur América, y yo, en nombre de este Proyecto, conocedor de los problemas culturales que atañen a los de nuestra ideología latino-americana, felicito a usted por tan meritoria labor. Esta Revista se manifiesta como la voz cantante del pensamiento puramente científico y cultural de su Institución, en su noble afán por enaltecer las grandes obras nacionales y ensanchar el conocimiento de las ciencias generales. Su obra empezada con una inspiración nacional, va adquiriendo importancia internacional, y no dudamos de que la misma sea fuente de estímulo y guía para otras publicaciones científicas, donde el pensamiento recto, serio y sano, basado únicamente en el anhelo de engrandecer desinteresadamente la gran familia americana, halle el terreno propicio donde el cultivo de las Ciencias exactas, físicas y naturales pueda tener verdadero desarrollo.

Lamentamos no poder contar con el número 19 (Vol. I) y le estaremos grandemente agradecidos, si le es posible, nos honrara con su envío, pues sería de nuestro mayor agrado poder poseer la colección completa de tan importante obra.

Con sentimientos de la más alta consideración, me es muy honroso suscribirme de usted su seguro servidor.

Herbert S. Walsh, Technical Supervisor, W. P. A. Project W. P. 7-a.

Le Vésinet (France), 10 Août, 1938.

Monsieur le Ministre de l'Éducation Nationale.—Bogotá.

La semaine dernière m'a parvenue la 5e. livraison de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", correspondant au premier trimestre de l'année en cours.

Comme dans les précédentes, j'y trouve de remarquables études soit de sciences mathématiques appliquées, soit de sciences naturelles, soit de Paléontologie, soit de sciences physiques, etc., dues aux plumes expertes d'un J. Acosta, d'un Julio Garavito, d'un Frère Apollinaire Marie, d'un Luis Cuervo Márquez, d'un José Triana, d'un J. Alvarez Lleras, d'un José Pérez de Barradas, etc., que, pour la plupart, m'a été donné de connaître personnellement pendant mon séjour dans votre belle capitale en 1926-1928. Ces travaux feraient honneur à leurs auteurs dans n'importe quelle nation, même parmi celles où le culte des sciences est depuis longtemps pratiqué. De toutes façons ils apportent des contributions fort heureuses aux connaissances de l'ensemble de la civilisation, et la Colombie peut être justement fière de les avoir vu naître.

Dans ce domaine comme dans ceux des Arts et des Lettres, elle a bien mérité de l'Humanité.

Qu'il me soit permis de témoigner à quel point je me félicite de voir mes compatriotes associés directement à l'œuvre de l'Académie, puisque ce numéro, outre un nouvel article du Frère Apollinaire Marie contient un savant étude de M. le Général Perrier, maître géodésien, Membre de l'Académie des Sciences, sur les travaux de ses prédécesseurs de XVIIIe. siècle, La Condamine, Bouguer, Godin, concernant la mesure d'un arc du méridien équatorial, mesure qui a servi à déterminer la dimension de la circonférence terrestre et, par suite, la fraction de cette circonférence adoptée comme unité de longueur par l'ensemble des nations civilisées. Ce n'est un devoir, dont j'ai à cœur de m'acquitter, que d'attester ici le soin vigilant et scrupuleux que le Gouvernement de l'Équateur met à veiller à la conservation des deux pyramides marquant les termes S. E. et N. O. de la base de Yaruqui. Malheureusement, il ne s'agit que de la reconstruction approximative des monuments, en 1836, les pyramides originales ayant été, en partie tout au moins, démolies par ordre de la Cour d'Espagne, le 28 Octobre 1747.

Dans le cas où le Gouvernement Colombien qui a succédé à l'antique Vice-Royaute posséderait à cet égard des documents inédits il serait intéressant, je crois, de les mettre au jour.

M. le Général Perrier conserve un souvenir extrêmement reconnaissant de l'accueil qui lui a été fait, il y a deux ans, en Colombie, patrie de Caldas, à la suite de celui qui lui avait été réservé en Equateur, patrie de Maldonado.

Veillez agréer, Monsieur le Ministre, avec mes remerciements, l'assurance de ma haute considération.

Ed Clavery. (Ex-Ministro de Francia en Colombia).

Calli, agosto de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Complacido agradezco el señalado honor que me ha discernido la H. Academia al llevarme a su seno como Académico correspondiente. Al noble estímulo que esto significa para mí trataré de corresponder con un máximo esfuerzo de mis pocos conocimientos y mi mucho amor a la Patria.

Es la Academia a modo de una cátedra de sabiduría llamada a hacer renacer en Colombia, y para sentar reales definitivamente, el fecundo estudio de las Ciencias naturales. En el regazo de la Expedición Botánica se formó el espíritu de nuestro próceres y de allí nació la República, porque, como lo expuso alguna vez Mgr. Castro Silva, sólo hay Patria cuando a poder de inteligencia y voluntad se compenetran y unisonan el hombre y el suelo que le corresponde. La Academia hace posible la coordinación en el esfuerzo, único modo de realizar obra completa; allí se reúnen todas las actividades, en fecunda cooperación, para lograr la plenitud del aprovechamiento de todos los recursos espirituales y materiales de Colombia.

Agradezco muy cordialmente la honrosísima acogida que dispuso la Academia a mi trabajo, obra ésta que en lo que tenga de bueno se debe a la ciencia y consejo de mi nobilísimo amigo y sabio naturalista don Armando Dugand, hoy Académico Correspondiente, designado con señalado acierto por esa honorable Corporación.

Del señor Presidente de la Academia muy adicto admirador,

Ciro Molina Garecís.

People's Commissariat of Agriculture — Central Board of Subtropical Agriculture — Sukhumi-Caucasus—U. S. R. S. Sukhumi, 23—VII—38.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

On my return from a mission I found the 3 copies of your Revista so kindly forwarded by you to our Library. Let me thank you very much for this kindness of yours.

All the articles are very interesting and the illustrations superb. We have forwarded you our Bulletins appeared so far, and your name is put on our Exchange List for the sending of the further Bulletins. I should feel very obliged if you were so kind as to assist us in obtaining reprints from your Revista concerning *Cinchona* and *Carica Papaya*. Were there any in the former copies and would it be of no bother for you to let us have these, we shall feel very grateful to you.

I got very interested in your Andian hardy species of *Carica Papaya* about which Dr. Popenoe wrote. Would you not mind to let me know where may I apply to obtain seeds of this for trial in our climatic conditions.

Always ready to reciprocate, I reiterate my appreciation for your kindness.

Yours very faithfully,

Sneguiried—Director.

Collège Philosophique et Théologique de la Compagnie de Jésus — Louvain. — Lovaina, Agosto 14 de 1938.

Dr. Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Me permito enviarle por la presente los más sinceros agradecimientos por el envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, correspondiente de la Española.

Tengo el honor de manifestarle que la hermosa presentación de la Revista, sus artísticas ilustraciones, su material variado y sólido, ponen muy en alto el nombre de nuestra cultura nacional no sólo dentro, sino fuera de las fronteras de Colombia.

La colonia colombiana y algunos profesores de Ciencias la han admirado como en justicia lo merece. Puede figurar como una de las más valiosas entre las que en Europa se publican.

Ordinariamente en los medios europeos se desconoce bastante la elevada cultura latino-americana. El difundir nuestros valores morales en el extranjero es una de las manifestaciones del verdadero patriotismo.

Con los más vivos deseos del avance y difusión de tan digna e interesante publicación que usted tesoneramente dirige, me suscribo de usted y de sus inteligentes colaboradores,

Arturo Mejía M., S. J.

Consulado General de Colombia en Italia — Génova.

Génova, 19 de agosto de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

En mi poder los números 2, 3, 4 y 5 del volumen I de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, que es un verdadero orgullo nacional.

Puedo asegurarle que esta publicación está llamando hoy poderosamente la atención aquí, y hablando muy alto de nuestra cultura científica.

La he hecho conocer aquí de distinguidas personalidades, tales como el Rector de la Universidad de Génova, y de entidades como la "Academia di Studi Scientifici", donde ha despertado un vivísimo interés. También en el CAUR (Comité por la acción universitaria de Roma), donde produjo verdadero entusiasmo. Todas estas entidades me solicitan abinadamente el canje.

La obra que está realizando esta admirable Revista, que usted dirige competentísimamente, es verdaderamente alentadora, y comienza a hacernos conocer aquí por algo más que por la exportación de frutos tropicales; así, puedo decirle que usted ha abierto con esta magnífica obra un nuevo renglón de exportación: el de la ciencia colombiana, que nos exhibe en un altísimo y honroso lugar, en que ayer éramos desconocidos.

Mucho le agradecería, y le anticipo perdón por la molestia que le ocasiono, ordenar el envío del No. 1 de la Revista, que falta en la colección del Consulado. Le anticipo mis agradecimientos y con la seguridad de mi mayor admiración y afecto, quedo su atento amigo y seguro servidor.

Ignacio Ortiz Lozano, Cónsul General.

El Dr. Roberto Gajardo Tobar saluda muy atentamente al señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, don Jorge Alvarez Lleras, le agradece mucho el No. 5 de la Revista, que ha tenido la gentileza de remitirle, y lo felicita cordialmente por tan magnífica publicación, valiosa no sólo por el contenido, sino que también por la excelente presentación. Gajardo hace votos por que revista de tal calidad se difunda por toda América profusamente, y todos los que se dedican a las Ciencias puedan aprovechar de ella.

Casablanca—Chile, agosto de 1938.

Department of Justice of Puerto Rico.—Aguadilla, P. R., agosto 12 de 1938.

Señor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por el número de julio pasado de la importante revista "Correo" de la Oficina de Cooperación Intelectual de Washington, me he enterado de la publicación de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, muy elogiada, de la que usted es digno director.

Interesado en todo lo que sea lectura y tratándose de una revista de la importancia de esa, he de estimarle, si es posible, me obsequie con un ejemplar.

Me es grato quedar de usted con la mayor consideración.

Victor Igartua—Juez Municipal.

Biblioteca Municipal—Sonsón. (Antioquia) Agosto 19—38. Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Altamente agradezco a usted en nombre de la Biblioteca a mi cargo y en nombre del público asistente a ella, el interesante e importante envío que usted se ha dignado hacerle con el número 5 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", número correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo del corriente año. Ciertamente es un orgullo para Colombia el tener esta clase de publicaciones que darían lustre y alto nombre a cualquier país de la vieja Europa. Indudablemente tenemos en nuestra cara Patria valores que apenas estamos conociendo y que pondrán en alto el futuro de la República.

Permitame, señor Presidente, que haga llegar hasta usted mi modesta pero sincera voz de aplauso por tan hermosa y notable labor, como es la que usted está llevando a cabo con esta bellísima publicación.

De una manera muy rendida agradecería al señor Presidente siguiera favoreciendo a esta Biblioteca con el envío regular de la Revista; y es de manera muy sincera que le pido el que esta Oficina no sea poseedora de los primeros números de la importante publicación. Deseando para el señor Presidente, ventura y felicidad, me es grato suscribirme como su muy atento y respetuoso servidor.

Félix Correa Arango.

Colegio Berchmans—Calli, 19 de agosto de 1938. Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy estimado doctor: Acabo de recibir la magnífica Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, y me apresuro a darle mis más sinceros agradecimientos por ella y



Pasto, agosto 31 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.  
Acabo de recibir el número 5 de la Revista que usted dirige con lujo de acierto y de competencia.

Le agradezco la atención que ha dispensado a mi solicitud y le manifiesto que por todos los medios a mi alcance procuraré que dicha publicación sea conocida profusamente en todo el Departamento, especialmente entre aquellas personas cuyas actividades intelectuales se dirigen a estimular los estudios científicos.

A las múltiples felicitaciones que de toda la República y aun de todo el mundo ha recibido, uno la mía, la cual, si es verdad que carece de respetabilidad científica, se caracteriza, en cambio por su absoluta sinceridad.

Reiterándole mi reconocimiento y haciendo votos por que continúe cosechando opimos frutos, quedo como su afectísimo y seguro servidor.

Clelio Alvarado R.

Escuela Provincial de Agricultura "Juan B. Jiménez".—Santa Clara (Cuba), septiembre 7 de 1938.

Honorable señor:  
He recibido la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, que debe considerarse como una de las más valiosas publicaciones científicas de la América latina.

Me encuentro en Cuba temporalmente para organizar en Santa Clara un centro experimental serícola y de estudio de otras materias textiles. Soy Vicedirector de la Estación Bacteriológica Experimental de Padua (Italia), y he escrito para que de Italia le envíen a usted el "Anuario" de dicha Estación. Además, le enviaré las publicaciones que tenga oportunidad de hacer aquí como conclusión de mi estudio sobre la posibilidad de desarrollar la sericultura, y sobre las condiciones para la producción de otras materias textiles.

Quedo de usted muy atentamente,

Dr. Mario Tirelli.

Mocattán, septiembre 3 de 1938.

Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señores míos: Por la presente acuso recibo de la Revista, número 5 (Vol. II), correspondiente al trimestre de enero a marzo del año en curso, que ustedes editan con tanto acierto.

Con especial deleite me he impuesto de la selecta colaboración de la Revista y del alto valor científico de los temas en ella tratados; y ha sido con satisfacción de compartida como he reconocido el notorio avance que el estudio de las Ciencias exactas ha obtenido en nuestro país, gracias al tesonero e inteligente esfuerzo de nuestros hombres preparados, quienes honran el nombre de nuestra Patria dentro y fuera de ella.

Esta Revista favorece el anhelo de quienes, interesados en acopiar conocimientos de alta cultura, procuran obtener medios expeditos y competentes para satisfacerlos; es esta la razón por la cual, muy atenta y encarecidamente, ruego a ustedes se sirvan favorecerme con el envío regular de las ediciones subsiguientes.

Leonidas Bolívar.

Pasto, septiembre 6 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Estimado doctor y amigo:  
En Bogotá, los pocos días que estuve, tuve el gusto de conocer su discurso en la sesión solemne de la Academia de Ciencias; lo felicito sinceramente, lo mismo que por la magnífica Revista, que haría honor a cualquier nación europea, por su presentación y contenido.

En Bogotá pude conseguir los cuatro primeros números que me faltaban: el 5º tuvo usted la fineza de remitírmelo. Espero que tenga la bondad de enviarme el 6º y así los otros. Mis agradecimientos adelantados.

De usted atento, seguro servidor y amigo,  
Arturo Montoya, S. J., Rector del Colegio de San Francisco Javier.

Puerto Montt (Rep. de Chile), septiembre 8 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Ruégole, con mi mayor respeto, se digne enviarme una colección de la renombrada Revista científica de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que usted dirige en esa ciudad, Atenas de América, para beneficio de la cultura indo-ibérica.

Cuanto agradecería a usted si continuara remitiéndome la publicación a que me refiero. Suplicándole tenga la amabilidad de excusar la molestia que me permito imponerle, tengo el honor de ofrecerle a usted con sentimientos de mi más distinguida consideración, atento, seguro servidor,

Profesor Abel Güichapani C.

Presidencia de la República.—Bogotá, septiembre 8 de 1938.  
Señor don Daniel Ortega Ricaurte, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de Ciencias.—Ciudad.

Tengo el gusto de avisar a usted recibo de su atenta nota número 989, de fecha 5 de septiembre en curso, con la cual he recibido un volumen formado por los cinco primeros números de la Revista, órgano de esa Institución, y un ejemplar del último número aparecido de la misma publicación.

Deseo agradecer a usted, y por su conducto muy digno, a la Academia Colombiana de Ciencias, este valioso obsequio, y al hacerlo, me es especialmente grato felicitar a esa Ilustre Academia por la importante labor que viene realizando, y expresar mis votos fervientes por el continuo desarrollo de sus actividades científicas.

Soy de usted muy atento servidor y amigo,

Eduardo Santos.

Salazar, septiembre 9 de 1938.

Señor Presidente de la Academia de Ciencias.—Bogotá.

Muy respetado señor:  
He agradecido altamente el envío de la Revista, órgano de la Academia que usted técnicamente dirige. Todas las páginas de esa importante publicación están saturadas de ideas científicas que despiertan, en quien las lee, deseo y necesidad de investigación de los fenómenos naturales.

Como colombiano, alabo su obra brillante y patriótica, y deseo que ella tenga amplias proyecciones, no sólo en el país sino fuera de él: como institutor la admiro y apoyo porque ella es un valioso elemento en la tarea de educar e instruir.

En este girón de tierra colombiana no ahorraré medios para lograr su difusión. En tanto, permítame que me ofrezca a sus órdenes y me suscribo su atento, seguro servidor,

M. A. Ferreira C.

Zipaquirá, septiembre 10 de 1938.

Señor Director de la Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Estoy profundamente agradecido por el envío que solicité del bellísimo número 5º de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y más agradecido todavía por la promesa de que me serán enviados los sucesivos números de la Revista, a medida que se vayan editando.

Del aprecio en que tengo la Revista —la que ha ganado los mejores elogios de la prensa y de los intelectuales que la han leído— sólo sé decirle que poseo y he leído con especial interés los primeros cinco números publicados, teniendo ya debidamente empastados los cuatro primeros, que hacen el primer volumen.

Decir que la Revista le hace honor al país, que continúa el estímulo y la preocupación por las Ciencias naturales que tuvieron los hombres de la Expedición Botánica, que la Revista es lo que ha llegado a ser debido al excelso espíritu de su director, es sabido y reconocido por los colombianos y por las entidades extranjeras que conocen tal publicación. Pero, seguramente, usted, señor Director, ignora el placer que despierta en quienes la leemos, desde el momento de hojearla, por su bella presentación gráfica y por la importancia de los varios estudios que en ella se encuentran. Además, por otra parte, ignorará posiblemente el sentimiento de cariño que abrigamos por el hombre que la dirige —antes que el reconocimiento al científico y al intelectual— por causa de la tarea eminentemente colombianista y patriótica que se ha impuesto.

Reiterándole las debidas gracias por el envío de la Revista, tengo el honor de suscribirme de usted obsecuente servidor,

Rogerio Erazo.

Ullón (Valle), septiembre 11 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de dirigirme a usted para acusarle recibo de dos números de la Revista de la Academia, que tan bondadosamente se sirvió remitirme. Realmente es consolador para el verdadero colombiano considerar lo que vale esta Revista: al leerla, una conmoción de legítimo orgullo nos embarga. No es vano, no es falso diamante lo que allí se exhibe, pues al lado de la presentación magnífica, hay ciencia, hay ilustración, hay cariño por todo lo grande y por todo lo verdadero.

Así, pues, aprovecho esta oportunidad para felicitar a usted y a todo el cuerpo de redacción de la Revista, la cual por su contenido y forma de presentación es, sin lugar a duda, la mejor de Colombia y tal vez de América hispana, sin tener nada que envidiar a las similares de Europa.

Las láminas en colores de tan preciosa Revista son un deleite para la retina, y el nutrido y variado material científico es un halago para la inteligencia. Sólo sé decir que

jamás ha llegado a mis manos, entre las muchas publicaciones que recibo, ninguna que le iguale.

Alfonso Londoño Ríos, Director de la Escuela de Varones.

Estación Agrícola Experimental — Palmira (Valle).

Palmira, septiembre 12 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Enterado de la gentil comunicación que en días pasados dirigió usted al doctor Eduardo Mejía Vélez, Director de esta Estación, por la cual le manifiesta su deseo de que se divulgue la Revista de esa Academia, me es grato enviarle la presente para solicitarle el gran favor de incluir mi nombre en la lista de los favorecidos con el envío de ella.

Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer llegar a usted mis sinceras felicitaciones por la labor singular llevada a cabo por usted desde la más autorizada tribuna de la Ciencia colombiana, y a esa Academia por la acogida que ha tenido en su seno mi distinguido amigo el doctor Ciro Molina Garcés, hombre de gran valor por inúmeros motivos.

Anticipo a usted mis agradecimientos por la acogida que dispense a ésta, y me es grato suscribirme su admirador de toda hora.

J. Aycardo Orozco, Ingeniero Agrónomo.

Colegio de La Salle — Villavicencio, septiembre 13 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Por la presente acuso a usted recibo de su atenta nota y de los números 4 y 5 de la Revista de la Academia que tan hábilmente preside usted.

Detenidamente he hojeado esta valiosa publicación y creo superfluo todo comentario respecto a su valor científico, pues ya notabilidades en la materia han dado su valioso parecer. Bien sabido es el entusiasmo con que se recibe en toda la República esta Revista que es ya, y seguirá siendo, una gloria de las ciencias nacionales, no dejando nada que desear respecto de sus similares extranjeras. Su valiosa Revista enriquecerá la biblioteca de este Colegio, y profesores y alumnos sabrán sacar de ella sustanciosos frutos.

Sírvase, señor Presidente, recibir con mi atento saludo, mi modesta felicitación por su fecunda labor en pro de la Ciencia colombiana, y mis ardientes votos por que usted y sus dignos colaboradores en la Academia de Ciencias existan cada día mayores triunfos para que las brillantes páginas de su Revista lleven a los confines más remotos fecundos gérmenes de Ciencia y amor patrio.

De usted atento servidor y amigo,

Hno. Daniel Domingo, Director.

Liceo Tumaco.—Tumaco, 12 de septiembre de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Tengo el placer de avisarle recibo de su atenta circular del 1º de Agosto, así como de un ejemplar de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Sólo palabras de felicitación se pueden tener para quienes, con elevado patriotismo y amor a los altos estudios, se dedican a difundir la labor cultural del Gobierno en ramos de tanta prestancia intelectual como aquellos a que ustedes están dados. Ojalá la Revista perdure y tengamos nosotros el gusto de recibirla siempre.

Aprovecho la oportunidad para presentarle mis sentimientos de respeto y me suscribo muy atentamente.

Max Seidel, Rector.

Estación Agrícola Experimental.—Palmira (Valle).

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me complace referirme a su amable carta de fecha 30 de agosto, y acuso recibo del No. 5 de la Revista, que estoy leyendo con viva complacencia y provecho.

No quiero explicarme que existan críticas a la labor que está desarrollando la Academia por medio de esta maravillosa publicación, ni mucho menos que se juzgue lujosa una edición tan perfecta y meritoria: mi entusiasmo por tal obra me lleva a decir que antes que aminorar su presentación, debiéramos borrar todas las publicaciones oficiales, que esta vale por todas ellas.

Es mi propósito hoy solicitar el envío de la Revista al doctor E. W. Brandes, Patólogo principal, encargado del Departamento de Investigación de la caña de azúcar. (United States Department of Agriculture—Washington).

El doctor Brandes acaba de visitar el país en misión del Gobierno americano, relacionada con cruces de caña, y me manifestó interés por conocer los trabajos científicos de Colombia. Estoy seguro de que la Revista quedará bien empleada en sus manos.

Me es grato suscribirme de usted muy atento, seguro servidor,

Eduardo Mejía Vélez, I. A., Director.

Ibagué, San Jorge, septiembre 13 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Honroso me es participarle que acabamos de recibir los números 4 y 5 de la muy interesante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Al conocer la trascendental importancia que tiene esta Revista, lamentamos sobremanera no haber participado de los cuatro primeros números, pero confiamos que aún le queden algunos ejemplares para repartir y nos los envíe, como esperamos seguir recibiendo los números futuros, ya que el profesorado y el personal de esta Escuela sabrán servirse muy bien de tal publicación, que llenará así los fines para que ha sido fundada.

Reciba nuestras felicitaciones por tan patriótica labor y las más rendidas gracias por la distinción que nos ha hecho al contarnos como suscriptores de la Revista.

Soy de usted y de la Academia, servidor y amigo,

Antonio Darío Rincón, Agrónomo Profesor.

Escuela Salesiana de Artes y Oficios de San José.

Ibagué, septiembre 14 de 1938.

Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Estimado señor Presidente de la Academia:  
Acuso gustosamente recibo de su atenta nota del 2º de agosto próximo pasado, lo mismo que del último número de la bellísima Revista de Ciencias.

Admiro la gran labor que esa Academia está desarrollando bajo su sabia y experta Presidencia. Agadezco, al mismo tiempo, el envío de tan interesante Revista y ruego que se me sigan enviando los otros números, cuando salgan.

Del señor Presidente, atento y seguro servidor,

P. José M. Nürnberg, S. S., Director.

New York, September 8, 1938.

Sr. Dr. Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

My dear friend:

..... Your wonderful "Revista" is very interesting to me, and I have read through most of the articles on mathematics, especially those of Garavito. In Vol. I, number 3 (1937) I found some typographical errors. In Vol. II number 5, the paper by Jorge Acosta V.: "Estudio de algunas ecuaciones trascendentes... etc." is very useful to me because I am estimating cost of several large contracts running into hundreds of thousands of dollars, and I have had to amortage these sums and allow for sinking funds, depreciation and all the rest of the details in making a financial estimate. Please accept my very sincere congratulations on account of the Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

George B. Kinne, Contracting Engineer.

Stanford University — Department of History.—California — September 14 — 1938.

Sr. Dr. Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Director of the "Revista" of the same Academy.—Bogotá.

Distinguished Sir and Colleague:  
I have just returned from my vacation and find awaiting me a copy of your excellent "Revista de la Academia de Ciencias", (Vol. II, No. 5), published under your able direction.

Although I am a layman in these matters I am immensely pleased by the appearance and contents of this review, which reflects so adequately the immense strides that the study and investigation of the Natural Sciences, as well as the Exact and Physical Sciences, have made in Colombia during recent decades. May I tender my most hearty congratulations on the review in question. I am planning to present it to our University Library where it will be available for the use of the students and Faculty.

Thanking you for your courtesy, I beg to remain, with highest esteem,

Very sincerely yours,

P. A. Martín, Professor of Hispanic American History.

Colegio Máximo — Portugal — Entre-Os-Rios (Douro).

Entre-Os-Rios (Portugal), septiembre 19 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Distinguido señor:

El Prefecto de estudios de esta Facultad tuvo la delicadeza de darme a conocer la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". Como patriota sentí al verla desbordar mi entusiasmo a lo largo de las páginas de esa publicación. Mis ensueños de Colombia grande, culta y admirada me parecieron una realidad. Luego hice circular la Revista entre Profesores y amigos amantes de la Ciencia. Todos coincidieron en calificarla como órgano insuperable, magnífico, en gran manera enaltecedor de la cultura colombiana. Entre mis amigos el Excmo. Sr. João Mendes B., doctorado en ciencias en Alemania es uno



bre de 1936 hasta julio de 1938; seis números que enorgullecen la ciencia nacional devolviéndole el brillo empañado ya por el polvo de los años; seis números que han hecho revivir en la clase intelectual de la república las glorias purísimas de Mutis, Caldas, Zea, Torres, Garavito y otros tantos paladines de la Ciencia, que por haber brindado su existencia al engrandecimiento de la patria merecieron por parte de sus conciudadanos el patíbulo del olvido, de la incompreensión y de la ingratitud.

Diganlo, si no, las generaciones precedentes, y para no ir muy lejos, diganlo aun las actuales, si después de familiarizarnos tanto con los nombres del sabio Mutis, del sabio Caldas o del sabio Garavito, hay entre nosotros algunos que conozca siquiera medianamente en qué consistió la sabiduría de esos hombres ilustres, cuáles fueron sus inventos y qué papel desempeñaron en la historia del progreso y civilización de esta nuestra nación.

Quizás no haya ninguno (me refiero a la gran mayoría de estudiantes que cursan actualmente en Universidades y en colegios de segunda enseñanza), y si los hay, serán muy contados, que acierte, por ejemplo, a decirme cuál fue el tan renombrado invento de Caldas, o por qué y cómo se le dio al maíz el nombre científico de *zea mays*, o qué consecuencias trajeron para la ciencia de América, y de Colombia en especial, los viajes de Humboldt, Bonpland o La Coudamine a la Nueva Granada. Y sin embargo, todos estos nombres se escuchan a cada paso en boca de los estudiantes, desde el que aprende a leer hasta el más aventajado de nuestros universitarios, sin contar, claro está, la enorme mayoría de los doctores graduados que cada vez que se les ocurre poner un ejemplo nacional de individuos consagrados al trabajo y al estudio, al primer nombre que acuden es al de Francisco José de Caldas o al de Federico Lleras Acosta, quienes afortunadamente sí existen en la conciencia nacional como altos exponentes de la cultura de Colombia.

Cabe, pues, a la Academia Colombiana de Ciencias la gloria de ser la primera que, por medio de su órgano de publicaciones acertadamente dirigido por el doctor Jorge Alvarez Lleras, haya llevado a cabo la encomiable labor de publicidad y divulgación de los trabajos altamente científicos ejecutados por la "Expedición Botánica", así como de las obras particulares de los miembros que la formaban, de los que luego aisladamente continuaron investigando como Garavito Armero y Lleras Acosta, y por último, de los que en la época actual forman parte integrante de la Academia dentro de la cual hallamos hombres de la talla de Apollinar María, Pérez Arbeláez, Jorge Alvarez Lleras, Luis María Murillo, Luis Cuervo Márquez, Barriga Villalba, Patiño Camargo y demás miembros que honran esa elevada Institución.

La Sociedad de las Ciencias Naturales de La Salle, al reconocer la magna obra de educación científica nacional desarrollada por la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales en sí misma y por medio de su órgano de publicaciones, dándonos a conocer no sólo el patrimonio intelectual que nos legaron los antepasados sino transfundiéndonos también los resultados obtenidos por los profesores y hombres de ciencia contemporáneos nuestros, no puede menos de expresar desde las columnas de esta publicación a la Academia tantas veces citada, los sentimientos de la más sincera gratitud, admiración y aprecio que embargan el espíritu floreciente de una Sociedad formada por colombianos aficionados al conocimiento de las Ciencias Naturales.

Bogotá, octubre de 1938.

Jorge Salim Cristo S.

#### ALGUNOS CONCEPTOS DE LA PRENSA PERIODICA NACIONAL SOBRE ESTA REVISTA

(De "El Liberal", Bogotá, 24 de agosto de 1938).

Con el número sexto, Vol. II, de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que está circulando desde hace días, cumple la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional una labor en favor de la cultura del país, sin antecedentes en nuestra historia.

Y esta no es una hipérbole inspirada por el favoritismo o por la simpatía interesada que en veces conduce a alabanzas que nos suenan a tropicalismo puro; es expresión sincera de una verdad reconocida por todos, especialmente en el Exterior, en donde se ha creído que esta publicación viene a resucitar la obra del "Semanaario" de Caldas y puede considerarse como de lo mejor en América Latina.

Sin reparar en gastos el Ministerio de Educación ha venido dando impulso maravilloso a la Revista de Ciencias, en forma tal que el último número, a que nos referimos, no puede superarse en forma alguna. Ciento ochenta páginas densamente escritas con material científico de primer orden; doce páginas en colores; doce o más de preciosos fotografías y muchísimas ilustraciones en el texto, algunas

de las cuales son facsímiles de documentos interesantísimos, constituyen el material de este número consagrado a Bogotá como un lujoso homenaje de la ciencia colombiana a la ciudad capital en su IV Centenario.

No somos nosotros, legos en la materia, los llamados a juzgar el valor científico de esta Revista; pero si tenemos autoridad, al contemplar la belleza artística de su presentación, para llamar la atención hacia la obra de cultura extraordinaria que representa este esfuerzo de los gobiernos liberales, y para tributar un justo homenaje, como colombianos y patriotas genuinos, al Ministerio de Educación Nacional, y, especialmente a Jorge Zalamea, quien, como impulsador y organizador que fue de la Sección de Publicaciones de ese Despacho, le dio vida a esta Revista y con ello le ha prestado al país un servicio que no se reconocerá en su plenitud sino con el correr del tiempo.

(De "La Razón", Bogotá, agosto 14 de 1938)

El número 6 de la Revista dirigida por el profesor Jorge Alvarez Lleras, es formidable. La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales rinde a Bogotá, en su fecha centenaria, el homenaje que le correspondía. Pero al propio tiempo exalta el avance que en Colombia han obtenido los altos estudios científicos, presentando en esta edición extraordinaria una serie de trabajos de profundo interés y de extraordinaria importancia mundial, toda vez que ellos están elaborados por sabios de reconocido valimiento en las más prestigiosas academias internacionales de ciencias. Empezando por Caldas, Mutis, el barón de Humboldt, Julio Garavito Armero, entre los grandes maestros desaparecidos, hasta llegar a los investigadores actuales, que con el mismo fervor e idéntica paciencia han continuado adelantando las obras precursoras, en la edición extra de la notable Revista se halla el índice que marca con certidumbre la orientación de las investigaciones sobre ciencias exactas, físicas y naturales, que durante más de un siglo se viene sosteniendo con porfiada severidad y elevados propósitos.

Felicitaciones calurosas merecen los ilustres rectores de la Academia de Ciencias Exactas por el número extraordinario de su órgano de difusión, pero de manera especial quiero rendírselas al eminente investigador don Jorge Alvarez Lleras, a quien debe el país el prestigio de que disfruta en el campo de la astronomía, ya que él ha sido el continuador de la obra de Garavito en el Observatorio Nacional.

León Angel.

(De "El Siglo", Bogotá, septiembre 16 de 1938).

La celebración del IV Centenario de la fundación de Santa Fe de Bogotá, capital de Colombia, quedará marcada con piedra blanca en el libro de oro de la República, porque a las suntuosas festividades de carácter oficial, religioso, social, atlético y artístico realizadas con la presencia de hidalgos caballeros venidos de naciones amigas, se unieron los esfuerzos de nuestras agrupaciones académicas y periodísticas que dieron lo más fino y noble de sus espíritus por el constante pulimento de sus mentes a través del estudio. De esos esfuerzos de la mente quedarán para las generaciones del porvenir enseñanzas que cohesionen más el alma nacional e impriman en ella la fortaleza de una raza colombiana definitivamente definida.

Y sin pretender deslustrar nuestro concepto respecto de las actividades patrióticas de las agrupaciones académicas y periodísticas, queremos dejar una sincera constancia que creemos está sometida a la más estricta verdad. La más alta, la más noble manifestación que se le hizo a Bogotá en la celebración de su IV Centenario, la proporcionó la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. Y no era para menos, porque esta institución, animada y revivida por el vigilante patriotismo de nuestro polígrafo doctor José Joaquín Casas en su calidad de diplomático ante las Cortes Españolas, está en el espacio y en el tiempo ligada por los vínculos de clasificaciones, ecuaciones, integrales, levantamientos y observaciones de la naturaleza tropical colombiana, a la Expedición Botánica, al Observatorio Astronómico y a la Comisión Geográfica.

La Expedición Botánica dirigida por Mutis en cumplimiento de reales órdenes y que el doctor Jorge Alvarez Lleras, actual Presidente de la Academia, trata en forma admirable en sus notas editoriales de la edición extraordinaria dedicada a Santa Fe de Bogotá con motivo de su IV Centenario, abrió para Colombia la ruta de su progreso mental en las ciencias naturales, culminado con la fundación del primer Observatorio Astronómico edificando en tierras de América, y en donde el más aventajado discípulo del gran gaditano, Caldas, llevó a cabo observaciones y cálculos astronómicos y de geografía científica que bien puede decirse constituyen los fundamentos de la cultura científica del país.

Mutis inspiró la afición en varios jóvenes distinguidos de la antigua Nueva Granada, tales como Francisco Antonio Zea y Jorge Tadeo Lozano, compañeros de Caldas en la ciencia y en la emancipación de América.

Y a la par que el sabio inspiraba y conducía a sus discípulos por los vericuetos de las ciencias naturales, su nombre era tenido "en Europa entre los sabios, desde que lo popularizó entre ellos, no sin merecida gloria, Linneo, padre y fundador de la Botánica moderna". Por eso dice el doctor Jorge Alvarez Lleras que la venida de Mutis a Colombia fue de grande utilidad para la ciencia, pues contribuyó notablemente a hacer conocer la naturaleza del Nuevo Mundo, así mediante la prolongada comunicación, que por medio de cartas sostuvo con varios sabios eminentes, como por las plantas, animales y minerales que remitía a Europa, acompañados de doctas y oportunas descripciones.

Linneo inmortalizó para la ciencia el nombre cuya efigie adorna el jardín de nuestro Observatorio, escogiendo una trepadora especial, rara y hermosa que denominó "mutitia", como recuerdo de amistad y de gloria.

La Expedición Botánica, con Mutis a la cabeza, y nuestros compatriotas Caldas, Lozano y Zea, debe enseñarse a la niñez y a la juventud de Colombia como un tributo de reconocimiento hacia los que pusieron los basamentos de nuestra cultura. La obra de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, bien puede no reconocerse porque ella se practica a la sombra del silencio, pero no importa, porque la historia recogerá los nombres de quienes la animaron y fundaron para honor del nombre de Colombia.

Juan B. Arias.

(De "El Siglo", Bogotá, agosto 19 de 1938).

Entre los homenajes periodísticos tributados a Bogotá con motivo del Cuarto Centenario de su fundación, pocos de tanto mérito y tan digno de alabanza como el que acaba de tributarle la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en el número sexto de su importante Revista.

Ya otras publicaciones han rememorado las grandezas literarias y han exaltado justamente los valores políticos, militares, y las bellezas arquitectónicas de la "muy noble y muy leal" ciudad de Santa Fe. Faltaba empero un homenaje a los hombres de ciencias, pocos en verdad, pero de eminente talla, que han honrado nuestra capital.

Y como el Observatorio Astronómico ha sido hasta ahora el eje en torno al cual han girado en una u otra forma las actividades científicas que han tenido lugar entre nosotros, desde los gloriosos tiempos de la Expedición Botánica, a la sombra de cuyo director se fundó, hasta los tiempos presentes, en que ha servido de maternal albergue a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de que es alma el actual sucesor de Caldas en la Dirección del templo de Urania, doctor Alvarez Lleras, ha sido muy lógica la idea de éste, de honrar a Bogotá haciendo la historia, por mil títulos gloriosa, de nuestro Observatorio. Gloriosa, sobre todo, porque en medio de la indiferencia pública y gubernamental y a pesar de las vergonzosas vicisitudes por que ha pasado, sufriendo unas veces el impacto de la bala fratricida, otras la profanación de la carnavalesca alegría estudiantil, y lo que es peor, de la torpe soldadesca, y no obstante haber servido de expendio de botellería a viles mujeres, en épocas bochornosas, el Observatorio ha sido el templo donde se han dado cita, desde los gloriosos tiempos de Mutis y Caldas, hasta los actuales no menos dignos de loa, todos los hombres de ciencia que ha tenido el país.

La Academia Colombiana de Ciencias ha querido hacer en la sexta edición de su Revista un suntuoso derroche de lujo tipográfico, que somos los primeros en alabar, pues ello corresponde al justo deseo de honrar a nuestra ilustre "villa del águila negra y de las granadas de oro", y porque con ello pretende la dirección "interesarse al gran público en una obra de divulgación que, de otra suerte, pasaría desapercibida".

Con motivo de la aparición de tan interesante Revista, es nuestro deber felicitar una vez más a su inteligente Director y a quienes han apoyado su labor. Para quienes conocemos la magnitud de la empresa que representa una edición de las proporciones de las de la Academia de Ciencias, en donde los altos signos matemáticos se entrecruzan con dilatados cuadros estadísticos, y en donde los errores tipográficos se hallan reducidos a un límite asombroso, la obra realizada por Alvarez Lleras nos merece un ferviente aplauso y nos hace desear que para bien del país, siga adelante en el empeño por aclimatar en nuestro adverso ambiente, publicaciones que son el verdadero exponente de la cultura y progreso de un pueblo.

Mario Andrade V.

(De "El Colombiano", Medellín, 21 de julio de 1938). Hemos venido recibiendo, periódicamente, la magnífica Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas,

Físicas y Naturales, que dirige en Bogotá el conocido investigador científico doctor Jorge Alvarez Lleras, una de las unidades más valiosas con que cuenta el país para la amplia dilucidación de estas ramas del saber humano.

Es una publicación trimestral que honra la ciencia de América por su contenido profundo y su presentación refinada. En los grandes centros de estudio del mundo, en Europa especialmente, llama poderosamente la atención que en estos pueblos de cultura incipiente ya se haya empezado con tanto brío y perfección, la metódica divulgación de los altos valores de la ciencia de todos los tiempos, en sus más variadas manifestaciones y sus más hondas latitudes ideológicas.

El cuerpo de redactores está integrado por figuras de magnitud, cimeros brotes de nuestra cultura: Luis López de Mesa, Luis Cuervo Márquez, Víctor E. Caro y Luis María Murillo. Los colaboradores representan una avanzada de organización intelectual a toda prueba. Se han publicado trabajos que honrarían las páginas de cualquier revista similar del mundo, entre otros los que sobre las nuevas especies de Dermápteros y Ortópteros colombianos ha sacado el ilustre Hermano Apollinar María, y los que sobre Óptica Matemática dejó el inolvidable Garavito; unos trabajos inéditos sobre Quinas del sabio Caldas, y el Positivismo en la Física moderna y la evolución de la Ciencia, del doctor Alvarez Lleras.

Casi todas estas monografías están bellamente ilustradas con dibujos y planchas originales, que algunos calificaron de "despilfarro injustificable", pero que tienen un valor y una acogida, en favor de la cultura del país, que no puede menospreciarse en estos momentos de inquietud humana.

Por todo, porque representa el más nutrido formato científico del país, así como la más bella Revista, desde el punto de vista editorial, merece la publicación oficial que dignamente dirige el profesor Alvarez Lleras los más efusivos aplausos de felicitación de toda la ciudadanía y los augurios por su éxito definitivo para honra y prez de la patria.

J. L. A.

(De "El Esfuerzo", Chaparral (Tolima)).

Es con orgullo patriótico como registramos y celebramos para nuestra modesta mesa de redacción de "El Esfuerzo", la gratísima visita del número 6 de esta preciosa obra, fuente segura de ilustración, blasón de las revistas modernas y solaz de las inteligencias, editada oficialmente en la Editorial de la Litografía Colombia de Bogotá. Esta lujosa obra, que por sí sola amerita copiosamente el dinamismo y la labor eficaz del Ministerio de Educación Nacional, aparece como un homenaje más, de la prensa colombiana, a la Ciudad del Águila Negra, con ocasión de su cuarto centenario de fundación. Antes de saborear detenidamente su extenso contenido, vislumbramos en sus regios fotograbados y en sus impresionantes títulos de prestigiosos colaboradores un exquisito y nuevo banquete intelectual, que aceptamos agradecidos.

\*\*\*

#### EMPLEO DE IDIOMAS EXTRANJEROS EN ESTA REVISTA

El artículo del doctor Julio Garavito Armero, titulado: "Principios de la Dinámica de los fluidos", que se inserta en el presente número de la Revista de Ciencias, fue publicado por su autor en francés, habiendo aparecido en forma de folleto que, probablemente, nuestro sabio astrónomo destinó para canjes del Observatorio de Bogotá con otros Observatorios e Institutos del Exterior.

Como ha sido nuestro propósito alterar lo menos posible cuanto hayamos de reproducir en las páginas de esta Revista, sobre todo cuando se trata, como en el presente caso, de trabajos que nos merecen sincera veneración, se resolvió insertar en la publicación de la Academia de Ciencias el estudio: "Principes de la Dynamique des fluides", en el idioma en que fue escrito, sin traducirlo ni acompañarlo de comentario alguno.

Esta circunstancia dió origen a algunas consideraciones referentes a la unidad de idioma en que deseaba la Academia ver siempre redactada la Revista —aunque es práctica corriente para otras Instituciones similares de otros países el uso de lenguas distintas a más de las clásicas de pura tradición científica— y así se consideró el caso del escrito de Garavito como un caso de excepción.

Empero, la Redacción de la Revista, considerando luego que el portugués es un idioma hermano y que español y portugués son las dos únicas lenguas de Ibero-América, halló que podría también hacerse el ensayo de aceptar los trabajos enviados del Brasil directamente como colaboración para la Revista, en el idioma de origen; dándose así con ello una prueba evidente de los deseos sinceros de solidaridad ibero-americana que nos animan.

Tal es la razón de no haber traducido para este número de la publicación de la Academia los dos interesantísimos

trabajos enviados para nuestra Revista, como colaboración especial, por el señor Carlos de Paula Couto, eminente naturalista de Porto Alegre (Brasil).

Como se insinúa, este procedimiento es sólo un ensayo que se somete a la crítica, pues sólo la experiencia indicará en el futuro si es conveniente o no, adoptar para la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, en aras de un espíritu de solidaridad que puede no ser comprendido, el español y el portugués como idiomas igualmente aceptables.

\*\*\*

#### PROSPECTOS DE TRABAJO PARA EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO NACIONAL

En el próximo número de esta Revista publicaremos un estudio completo referente al nuevo instrumento astronómico ideado por la Dirección del Observatorio de Bogotá para atender con él a los trabajos proyectados sobre determinaciones periódicas de longitud y de latitud. Y en esta nota reproducimos la comunicación dirigida por dicha Dirección a la Universidad Nacional con este motivo, porque deseamos dejar constancia de los esfuerzos hechos que, si se malogran por falta de recursos, siempre representan, en nuestro pobre concepto, una colaboración científica que no puede condenarse a priori a la canasta de los papeles insertibles.

Tal es el texto de dicha comunicación:

"Bogotá, octubre 15 de 1938.

Señor Rector de la Universidad Nacional.—E. S. D.

Con el debido respeto me permito adjuntar a la presente los siguientes documentos: 1º Una descripción detallada del bitempleo de reflexión (en 6 hojas útiles); 2º Una oferta para su construcción, hecha por la casa alemana "Carl Zeiss", de Jena; 3º Un presupuesto para la fabricación del mismo instrumento elaborado por el Ing. A. Salmoiraghi, de la casa italiana "La Filotécnica", de Milán; 4º Una oferta y un presupuesto sobre el mismo aparato, de la casa "Askania Werke", de Berlín; y 5º Un dibujo detallado del bitempleo hecho de acuerdo con la descripción, a que me refiero atrás, por los técnicos de la misma casa "Askania".

Tiene por objeto el envío a esa Rectoría, en calidad de devolución, de los anteriores documentos, el ilustrar a la Comisión que tenga a bien designar el señor Rector sobre la materia objeto de la presente solicitud.

Es el bitempleo un instrumento astronómico de altísima precisión, ideado por la Dirección del Observatorio, para utilizarlo en los trabajos permanentes de longitud y latitud que he emprendido, de acuerdo con un plan que oportunamente sometí a la consideración del Consejo Directivo de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería.

Este plan, según mi humilde criterio, es el que conviene seguir por el Establecimiento a mi cargo, para poder prestar una efectiva colaboración a la ciencia universal en lo que atañe a los desajustes periódicos del polo, a los cambios de la latitud debidos a causas locales y, por ende, a la deriva de los continentes. Y es este plan el que ya se ha iniciado con precisas operaciones de longitud y latitud, según consta en el folleto editado por el Observatorio en

1935, y del cual me permito remitir un ejemplar al señor Rector.

Pero como el instrumental de que he dispuesto hasta ahora, más que modesto, no permite la gran precisión en las observaciones requerida por esta clase de trabajos en los cuales, en cada serie de determinaciones es preciso ir hasta el milésimo de segundo de tiempo en la longitud y hasta el centésimo de segundo de arco en la latitud, el Observatorio a mi cargo ha ideado un instrumento nuevo, que llamo "bitempleo de reflexión" y con el cual pretendo alcanzar un grado de precisión sólo comparable con el que se obtiene mediante el empleo de grandes y costosísimos aparatos, como el telescopio zenital flotante en mercurio del Observatorio de Greenwich.

Y es a este aparato (el bitempleo) a lo que se refiere la presente solicitud, en donde insinúo que una Comisión técnica nombrada por esa Rectoría conceptúe si es del caso pedirlo al exterior, decretando que para el año entrante se destine en el presupuesto del Observatorio la partida necesaria para ello. Naturalmente, no me hago ilusiones de conseguirlo, por cuanto el bitempleo es un instrumento nuevo, que nunca se ha fabricado, que es relativamente costoso y que representa un esfuerzo desproporcionado con los escasísimos recursos con que ha contado este Observatorio, que hasta ahora ha gastado, desde su reorganización en 1930, sólo la suma de siete mil pesos en instrumental.

Pero como insisto en creer que la posición que se desea dar al Observatorio de Bogotá de estación de longitud y de latitud de primer orden, representa un programa de gran importancia científica, puesto que a más de la determinación periódica de la latitud y de la longitud, puede llegarse a una colaboración efectiva en las posiciones estelares al usar pares de estrellas de magnitudes superiores a la 5ª, corrigiendo las coordenadas de algunas estrellas de poco peso, me atrevo a dejar constancia de mi solicitud, dejando así a salvo mi responsabilidad.

Por lo pronto, pretendiera usar el bitempleo en la determinación de la latitud por el método de Talcott, para emplearlo en otra época en el primer vertical, según un sistema semejante al método de Bessel, y que creo de gran precisión para la determinación de la longitud, máxime contando, como cuento ahora, con un péndulo de Shortt, que me está dando maravillosos resultados.

Estimo que la lectura cuidadosa del folleto que adjunto y una visita de inspección al Observatorio para confrontar los dichos resultados, habrán de ilustrar perfectamente a la Comisión técnica que solicito; la cual tiene también a su disposición las cartas y dibujos de las tres casas fabricantes mencionadas, que acompañan a la presente, para formarse criterio exacto a este respecto.

Espero que el señor Rector verá con benevolencia mi demanda y procederá a dar los pasos conducentes a una realización tan trascendental para este Observatorio, como es la que presupone una serie larga de observaciones suficientes para hacer en este campo obra efectiva de colaboración internacional.

Sin otro particular soy del señor Rector, con todo respeto, atento, seguro servidor,

Jorge Alvarez Lleras,  
Director del Observatorio Astronómico.

## COMPOSICION ACTUAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS EXACTAS FISICO-QUIMICAS Y NATURALES

### SECCION DE CIENCIAS EXACTAS:

Dr. Jorge Acosta Villaveces. Bogotá, calle 11, número 16-68.  
Dr. Julio Carrizosa Valenzuela. Bogotá, calle 14, número 2-65.  
Dn. Víctor E. Caro. Bogotá, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.  
Dr. Darío Roza M. Bogotá, calle 54, número 9-41.  
Dr. Rafael Torres Mariño. Bogotá, carrera 4ª, número 10-42.

### SECCION DE CIENCIAS FISICO-QUIMICAS:

Dr. Luis López de Mesa. Bogotá, carrera 13, número 24-50.  
Dr. Antonio María Barriga Villalba. Bogotá, calle 21, número 3-55.  
Dr. Daniel Ortega Ricaurte. Bogotá, Oficina de Longitudes.  
Dr. César Uribe Piedrahita. Bogotá, carrera 7ª, número 18-20.  
Dr. Jorge Alvarez Lleras. Bogotá, carrera 5ª, número 6-97.

### SECCION DE CIENCIAS NATURALES:

Dr. Calixto Torres Umaña. Bogotá, calle 16, número 4-66.  
Dn. Luis María Murillo. Bogotá, Instituto Botánico Nacional.  
Dr. Enrique Pérez Arbeláez, Pbro. Bogotá, calle 34, número 16-21.  
Dr. Luis Cuervo Márquez. Bogotá, calle 13, número 4-50.  
Dr. Luis Patiño Camargo. Bogotá, carrera 13, número 13-73.

### ACADEMICOS DE HONOR:

Prof. José Cuatrecasas. Del Jardín Botánico de Madrid y del Laboratorio de Botánica de la Facultad de Farmacia. Bogotá.  
Rdo. Padre Simón Sarasola S. J. Bogotá, Colegio de San Bartolomé.  
Rdo. Hermano Apolinar María (de las Escuelas Cristianas). Instituto de La Salle. Bogotá.  
Dr. Ricardo Lleras Codazzi. Girardot (Hospital de San Rafael).  
Dr. Alberto Borda Tanco. Avenida 13, número 72-24, Bogotá.

### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES:

Profesor Joseph C. Bequaert. De la Universidad de Harvard.  
Rdo. Padre Luis Rodés S. J. Director del Observatorio del Ebro. Tortosa (España).  
Prof. Ulises Rojas. Director del Jardín Botánico de Guatemala, Guatemala (C. A.).  
Dr. Emilio Robledo, Profesor en la Universidad de Antioquia. Medellín (Antioquia).  
Abate Th. Moreux. Director del Observatorio de Bourges.—Cher (Francia).  
Profesor H. Pittier. Herbario Nacional de Venezuela. Caracas (Venezuela).  
Dr. Edmundo Escomel, Profesor en la Universidad de San Marcos. Lima (Perú).  
Dr. Carlos E. Porter, Director del Instituto de Zoología General y Sistemática — Santiago. Casilla 2974 (Chile).  
Dr. Enrique Ernesto Gigoux. Sección Zoológica del Museo Nacional. Santiago (Chile).  
General Georges Perrier. Asociación Geodésica Internacional. París (Francia).  
Rdo. Padre H. J. Rochereau. Director del Museo de Ciencias Naturales de Pamplona (Colombia).  
Prof. José Pérez de Barradas. Director del Museo Prehistórico Municipal de Madrid (España).  
Rdo. Hermano Nicéforo María (de las Escuelas Cristianas)—Instituto de la Salle. Bogotá.  
Dr. Ciro Molina Garcés. Director de la Granja Experimental de Plantas forrajeras. Cali, Avenida 4ª número 9-47.  
Dn. Armando Dugand G. Profesor de Botánica. Barranquilla, Apartado 341.  
Rdo. Padre Marcelino de Castellví—Director del Centro de Investigaciones lingüísticas y etnográficas de la Amazonia Colombiana—Sibundoy (Putumayo).  
Dr. R. Enrique Latham, Director del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile. Santiago, Casilla 787 (Chile).  
Dr. Alfredo Jahn, Presidente de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. Sur 3, No. 145. Caracas (Venezuela).

### CARGOS ACADEMICOS:

Presidente: Dr. Jorge Alvarez Lleras.  
Secretario: Dr. Daniel Ortega Ricaurte.  
Tesorero: Dr. Antonio María Barriga Villalba.